6

COMEDIA NVEVA
LA PERLA
ASSOMBRO DEL MAR
EN LA MERCED DE SV AVRORA.

VIDA, Y MVERTE DE SANTA MARIA DE CERVELLON, Y SOCOS,
hija natural de la Excelentissima Ciudad de Barcelona.

COMPVESTA POR VN INGENIO CATALAN, muy Devoto de la Santa.

Personas, que hablan en ella.

Don Guillen de Cervellon.
Don Ramon de Guimerà.
Don Garão de Formiguera.
Fr. Bernardo Corbera.
Fr. Raymundo de Pereras, Prior.
Ramillete, Gracioso.
Santa Maria de Cervellon, y Socos.
Doña Isabel Corbera, Prima de la S.
Nuestra Señora de la Merced.
Mosqueta, Graciosa.
El Demonio.
Angeles, y Musicos.

Sale Don Ramon vestido de Corte, y Ramillete.

D. Ram. Que me dizes Ramillete
deste Vesubio, este incendio,
que quando espira mas llamas,
llama mas nieve à mi pecho?

Rami. Si al descuydo con cuydado
vn Lacayo en este tiempo,
puede al Señor prevenir
de vn contratiempo los riesgos;

haz de tus narizes ojos,
de los ojos sentimiento,
y del sentimiento aliño:
Que vn Ramillete està bueno,
si es con estas perfecciones
ante qualquier Cavallero;
que en lo Galan, Noble, Amante
divierta el ciego tormento
de los ojos, con sus hojas,
del olor, con lo alagueño,
del ohido, con el nombre,
de las ansias, con lo bello,
del primor, que le compuso
entre matizes diversos;
rubricando en cada flor,
con artificio discreto,
cuydado, primor, aliño,
hojas, contratiempo, riesgos,
y al sentimiento matizes,
para alivio del tormento. (corto,
D.Ra. Mucho has dicho en tiempo
toda el enigma te entiendo:
y comprendiendo, que alcanças
la creta de mis afactos,
es bien te explique la causa
de aver venido à este puesto;
por salir del laberinto
donde enredado me veo.
Que si con Dedelo astuto
me dàs el hilo, y le pierdo,
las alas fabrico sabio
para escapar con acierto,
siendo pyrata del ayre
con mas venturoso buelo
de los rigores de amor,
que viene à prender con hierros.
Y pues en el Muelle estamos,
Descubrese en perspectiva el Muelle de Barcelona, y dentro dèl vna Barca, que toma Puerto, saltando della à vn Esquife à su tiempo Don Garao.
inquiriendo àviso cierto
de si ha llegado mi hermano
de Mallorca, como espero,
antes que dentro bolvamos,
quiero sepas el secreto,
explicando en cada voz,
entre assombros de otro Delos,
creta, enigma, laberinto,
astucia, amor, causa, afectos,
y el hilo de los rigores,
para salir de los hierros.
Sabràs, pues, que avrà dos años,
que es blanco de mis intentos,
Ramille. Punto en boca Señor mio,
pues del Vergantin que vemos,
salta à tierra en vn Esquife
vn Noble Ioven dispuesto.
A este tiempo desembarcarà à la Playa Don Garao.
D.R. Antes de informarte, advierte,
que serà bien esperemos.
Rami. Que ay q̃ esperar, si à nosotros
èl se viene, dicho, y hecho.
D.Ram. Calla, y dexale llegar,
que como viene estrangero,
querrà tal vez informarse,
que es noble indicio de cuerdos.
Sale Don Garao.
D.Garao. Noble Cavallero en quien
campean, segun el talle,
las tres potencias de vn Noble,
que es valor, cordura, y sangre.
Permitidme lo atrevido,
y disculpad lo ignorante,
que no es error preguntar
el que forastero sale
dende el Mar, à estas orillas
desmintiendo los pesares;
Si à caso por dicha, ò suerte
sabeys en que casa, y calle
este Cavallero vive,

à quien

à quien mi deseo amante
de vn hermano suyo lleva
aqueste pliego, miradle,
Dale vn pliego.
que por èl me informareis.
Ramill. Del Señor Orate fratres.
D. Ram. Basta callar Ramillete,
dexate de necedades.
Forastero, noble, y cuerdo,
de quiẽ ya me ha dicho el trage,
que en tres puntos conservays
nobleza, punto, y donayre.
Yo soy este Cavallero
por quien discreto, y galante
preguntays, llegad amigo
à mis braços, que constantes,
siendo lenguas de mi afecto,
hos dizen al enlaçarse,
sin razones la razon,
que tienen si vnir se saben
con los vuestros, que me indican
felizes prosperidades. (honrays,
D.Gar. Quando en los vuestros me
en palmas veo elevarme
por vuestras manos, que aora
de nuevo mas feliz me hazen.
D.Ram. Antes que aplique los ojos
à leerla, el acceptarme
mi casa humilde, ha de ser
mi honor en vuestro hospedaje.
D.Garao. Bien escusarme quisiera;
pero viendo, que no valen
replicas à vn obligado,
no escuso yo el obligarme.
Ramill. Este Forastero entiendo
que lleva lleno el gasnate
de aguardiente, que en su tierra
es el mejor xocolate.
D.Ram. No digo dexes locuras.
Y vos Señor perdonadle,
que este està siempre de humor.
Ramill. Y se conoce al sangrarme.
D.Ram. Con vuestra licencia aora,
quiero la carta me allane,
en sus ringlones las dudas,
que el coraçon me combaten;
pues no ay secreto escondido
por quien ser amigo sabe.
Rompiendo el nema, assi dize
deste papel el Caracter.
Lee la Carta, que le diò D. Garao.

Aqui và Don Garao de Formiguera para vtilidad de la Corona, él te informarà de mi salud, dandote justificada disculpa de no aver cumplido de lo que te escrivì, de partirme para essa Ciudad. Sabràs como su Magestad, en estas guerras contra el Moro, me ha elegido Governador del Campo: Con todo te suplico assistas à tan leal Servidor à su Rey. Acates à su Amigo, y Eneas à su Dios, que serà hospedarle, honrarnos, quedando yo siempre suplicando à Dios te guarde. Mallorca, y Deziembre à 16. de 1242.

Tu Hermano
Don Olaguer.

Ramill. Mallorquin es el papel,
pues al abrirle, al instante
alcaparras de escabetxe,
me diò en tufos de vinagre.
D.Garao. Dende el Zenit al Nadír,
el Sol de su Esfera mane
luzes, para que reluzca
à vuestro esplendor brillante.
D.Ram. De nuevo aorà el afecto,
con dicha, y gozo admirable,
las gracias fiel hos tributa
por darme amigo tan grande.

El Cielo, y mi hermano en vos,
quando estava entre Vracanes
de vnos civiles tormentos,
que con harpon penetrante
al coraçon le introducen
mas lenguas, porque mas calle;
pero dexando al silencio
estos por mios, recabe
de vuestro agrado, mi ruego
saber la causa que os trahe
de Mallorca, à Barcelona,
dexando encendido à Marte,
del que infiero oculto enigma
de algun assombroso lance.

D.Gara. Obedeciendo os respondo,
porque yo à mi no me falte,
que tan otro yo, os estimo,
q̃ es otro en vos transformarme.
Apenas del Sacro Imperio,
de aquel soberano Athlante,
que immenso Señor, domina
del Orbe las quatro partes.
Decretò, que de las Islas,
que el vulgo llama Beleares,
nuestro Rey Conquistador
al Moro infiel extirpasse;
quando la Nobleza heroyca
en los reencuentros Diamante,
y en las empresas Carbunco,
supo Topacio elevarse.
Elogio en que Barcelona,
con portentosos realces,
immortaliza en su Esfera
Adalides Catalanes.
Asistiendo à nuestro Rey,
tan fieles, y tan constantes,
que de si mismos se olvidan,
dando assumpto à los Anales.
Viendo en fin, q̃ en tanto alieto,
entre otros supo exaltarse
Don Garao de Cervellòn,
con vitorias Militares,
à quien Numa viò la tierra;
quando Alexandro los Mares.
Fuimos los dos tan amigos,
que en placeres, y pesares,
los gozos, y los disgustos
siempre nos han hecho iguales.
Y disponiendo Mallorca,
que yo por negocios, parte,
vtiles à todo el Reyno,
para esta Ciudad constante:
Y viendo, que ni en la muerte
nuestro amor pudo borrarse;
mi hermano à vos me remite;
y veo me honrays tan antes
de conocerme, que juzgo,
que es mi norte vuestra sangre.
Y aunque es verdad, que elegido
le avian por tal viaje,
para esta nueva Conquista
convino mas el quedarse.
Trocaronse aqui las suertes,
y quiso Dios se trocassen,
porque de vos conocido
tan altas glorias gozasse.
Ordenan, pues, que yo venga,
porque intentan mas honrarme;
ellos al trabajo quedan;
pero esto quede à la parte,
para que en breve os refiera
lo que al caso es importante.
Quinientos hombres govierna
vuestro hermano, y tan triũphãte
Marte, y Belona le admiran,
porque vencedor le aclamen.
Esto es lo que à mi me toca
deziros, y en lo importante
de su empleo, lo demàs
ya lo aveys oìdo, y baste
averos dado noticias
de vuestro consuelo, grandes.

Aten-

Atendedme aora à mi,
porque sepays mis afanes.
Don Garao comunicòme
algunas vezes afable,
otras vezes mas severo,
recuerdos de su linage.
Cartas, que à su hermano, atento
le escriviò, cuerdas, y amables,
que es indicio del sugeto,
frequentemente el dictamen.
Y suspenso en fin me tiene,
ver,que no ay carta, que passe,
por descuydo à sus recuerdos:
vna hija del Cielo imagen.
Por lo noble, que le pintan
en hermosura, y donayre,
virtud, prudencia, y discurso,
que es de la nobleza esmalte.
Y al despedirme me dixo,
con alagueño semblante,
dandome vn retrato suyo,
que se le embiò su padre,
y que à Don Guillen dixesse,
con afectuoso lenguaje,
que es su gloria su sobrina,
y gustava se casasse,
para aumento de su estirpe,
y de su consuelo engaste.
Que ya sabe sus virtudes,
y que no ay desto tratarle,
porque conservarse virgen,
es su intento, pues es Alpe,
à los arpones de amor,
caso digno de admirarse,
en poca edad, tal retiro,
siendo en vida, y virtud, Angel,
por cuyo efeto vna carta,
à Don Guillen he de darle
de su parte, con vn corte,
de que pienso ha de adornarse.
Esto es lo que me ordenò,
vos aveys de encaminarme,
porque por verla me muero,
no es poco, el retrato cause
én mi, efectos tan crecidos,
para el tormento bastantes.
Mirad Don Ramon amigo
si tiene bien, que assombrarse
mi coraçon, que entre dudas,
sulca mares insondables.
Hazed aora os suplico,
para alivio de mis ayes,
de su nacimiento, y vida,
en que puede sosegarme,
hasta aqui vn diseño breve,
porque vuestro acento suave,
haga à mi fatiga, alivio,
para póder tributarle,
con devido rendimiento,
laurel de glorias durables.

D.Ram. Corresponder es preciso,
à quanto tu me mandaste,
que aunque viene de camino,
pues gustas, no es molestarte.
(Ay de mi todo el aliento
me ha faltado al declararse) *apart.*

D.Gar. Dō Ramon,q̄ os suspēdeys?

Ramill. No señor, que es admirarse.

D. Ram. Suspenso à lo referido,
digo amigo, que exaltastes
mis glorias, pues,que veniste
con tu persona,à ilustrarme:
Reconcentrando en mi pecho
las memorias, que acabaste
de referir de los nuestros,
con vitorias tan pujantes,
dandome la enorabuena,
te la doy, tambien, pues nacen,
de vna causa dos efectos,
para mejores realses.
Naciò este prodigio hermoso,
y tan singular se aplaude

en el Orbe, que le rinde
la fama celeridades.
Año mil ducientos treinta,
à los ruegos eficaces,
del grande Pedro Nolaſco,
Fundador del fiel reſcate,
pues Guillen de Cervellòn,
que en ſoberanos quilates
Noble, devoto, y prudente
ſe elevò à Dios cliſcie amante,
al Sol mas reſplandeciente,
de limoſnas ſingulares,
y oraciones, con ayunos,
que al Cielo ſacro combaten:
Deſpues, que el Cielo divino,
en el lazo relevante,
del matrimonio à ſu eſtirpe
le negò el fruto eſtimable.
Dexando por eſta cauſa,
à los Redemptores Padres
de la Merced, que fundó
la que es de favores Madre,
todos los bienes, y rentas,
à ſu familia tocantes,
para reſcate de pobres
Cautivos, que el rigor paſſan
del Barbariſmo inhumano,
Aſſór de rendidas aves,
y acceptado el ſacro Obſequio,
en nobles proſperidades,
del gran Nolaſco movida,
les diò en ricos cambiantes,
eſta Perla, que al nazer,
ya saliò en virtud gigante,
tanto, que el infierno junto
teme al mirarla cobarde;
Todo vn cielo me parece,
ſu ſoberano ſemblante,
pues ſiendo eſtrellas ſus ojos,
jamàs ſe vieron errantes.
Creciò aſſombro de prodigios
por paſmo de eſtas edades,
tan recatada, y divina,
que jamàs ſe mirò à nadie,
por ſer blanco de ſu idea,
tratamientos celeſtiales,
liciones contemplativas,
y diſcurſos perſpicaces.
Su madre Doña Maria,
que en eſto ſabe encumbrarſe,
bien, que ſe caſe deſea,
mas no intentan evitarle
ſu buen deſeo, y aſsi
no ay medio con que ſe traze,
ni modo de perſuadirla,
ò remedio que lo alcance.
Y aora que ya la edad
la aſsiſte con el examen,
del diſcurſo, y la razon,
perſevera vigilante,
en ſu conſtancia, y virtud,
que à los alagos, es Iaſpe,
à la perſuacion, es bronçe,
y à los rehenquentros, diamante.
Eſte es en breve, el boſquejo
deſta Perla, que en los Mares,
del Mar de Maria, crece,
por gloria de ſus raudales.

Ramill. Quanto va ſeñores, que
eſtos dos han de apurarme?
dexenſe, pues, de ſermones,
que yo ya ſe predicarles.

D.Garao. Admirablemente atento,
y confuſo eſtoy de hallarme
tan ſuſpenſo à tus razones,
mucho aqueſta Perla vale. *Apart.*

D.Ram. Entremos à la Ciudad,
para que amigo deſcanſes
en mi caſa, de la pena
que el Mar ha podido darte.

D.Gara. Vamos q̃ en todo ſoy tuyo
por las mercedes me hazes.

Ramill. Vamos, y vamonos presto,
que ya para luego es tarde.

Cierrase la perspectiva, y se descubrirà la Santa como que lee, assentada en vna silla, y reclinada en vn bufete, vestida de Gala.

S. Maria. Oy q̃ inmenso soys Señor,
pues que à los pobres amante,
les eucumbrays vigilante
à la esfera superior;
bien se conoce el amor,
que les tiene vuestra Altèza,
pues siendo solo pavesa
entre ellos, à mi me honrays,
y quanto mas les quitays,
mas rica hazeys la pobreza.
Oy quien como Pablo fuera,
que quanto ha escrito imitàra,
y que su vida juzgara
no ser vida verdadera,
sino vida, que en la Esfera
de Christo amante bebiò
luzes de vida, que no
puede vivir el que vive
sin Dios, porque no recibe
vida, quien sin èl viviò.
Viva, pues, à vuestros ojos,
no me aparte Estrella amante
de tu consuelo vn instante,
para desmentir antojos
deste mundo, que entre abrojos,
los hijos de Adan alaga,
y despues Monstruo les traga
en su propria confusion,
que estos los favores son
con que falso el mundo paga.
No tiene de que temer
el que à su lado à Dios tiene,
si con su gracia previene
como se ha de defender,
siempre que llego à leer
del mundo la pertinacia,
menos tèmo à la desgracia,
pues della puedo guardarme,
si sè, mi Dios, conservarme
con tal merced en tal gracia.

Sale el Demonio baxo del Tablado.

Dem. Hydra en cabeças diversas,
que mi rabia fulminò,
con mas horror, que Medea,
y mas riesgos, que Nembrot:
Ya que la gracia perdì
por mi ciega presumpcion,
han de conocer los hombres,
que el saber no me quitò
aquel que todo lo puede,
pues que à mi me derribò,
vomitando ya el veneno,
que oculta mi coraçon;
Vengo de embidia irritado
contra esta Virgen, que en flor,
con su portentosa vida
mi esperança malogrò.
Aqui de todo el infierno,
aqui de todo el horror;
no aya engaño, que no invente,
astucia, ni travazon,
que no execute mi zaña,
con atrevimiento atroz:
Viendo que el grande Corbera,
que es su amante Confessor
en Argél està cautivo,
porque en Renes se quedò,
quarto voto de su Regla,
que es mi dura obstigacion.
Valdreme de aquesta Carta,

Saca vna Carta de Fr. Corbera.

q̃ à su Padre le escriviò,
pues pude por mis enredos
al descuydo hallarla yo,
y dandole con la firma
à los ojos de empellon,

inten-

intento, confusa sienta
lo activo de mi rigor.
Leyendo la admiro aqui,
Mirarà à la Santa.
escuchar quiero su voz,
aunque mi tormento sea,
por aplicarle el arpon
de mi cautela, en su daño,
por su congoja mayor;
Sierpe aqui cruèl me escondo,
para enroscarme Dragon.

Santa. No estoy, Señor, afligida,
pues que assi lo quereys vos,
de que me falte el consuelo
de Corbera, aquel Varon,
que el espiritu me rige,
porque viva en vuestro ardor.
Quatro Meses ha que falta
sin que tenga aviso yo
de como se halla en Argél
entre gente sin razon;
pero confio, que presto
vendrà, con vuestro favor.

Dem. Aora es tiempo que empieze
con ardimiento veloz, *Aparte.*
à excitarle todo el fuego,
que mi ponçoña encendiò.
Desta suerte el papel buelvo;
Dobla el papel por la parte de la firma
aqui, pues, de la traycion,
ya entre las hojas le escondo
deste libro, que mi ardor
le embuelve, para que encuentre
à pesar de su fervor
entre las chispas, que arrojo
en su gloria, su passion.

Santa. No sè que siento en el pecho,
pues en èl se commoviò
vn incendio, que le aumenta
congojas al coraçon.
Divertir quiero el afan
con esta moral licion;
aqui el Capitulo empieça;
pero no, que rebolviò
tal vez el viento las hojas,
buscarle quiero; pero,
què es esto que ven mis ojos?
si es engaño, ò si es error?
Engaño? no puede ser,
que esta letra èl la escriviò;
su firma en fin me lo dize,
y dize en este tenor:

Lee la Santa. Siento mas la ausencia de essa Ciudad, que no los trabajos que padesco à la actividad de los rigores de Argel en mi cautiverio, donde quedè en Renes, para que queden aliviados los pobres Cautivos Christianos por essa nuestra Redempcion. V.md. me encomiende à Dios, y encomendarà tambien à Doña Maria su hija; De mi parte hago lo mesmo, y que no se desconsuele, que Dios es Gran Padre. El nos assista, y le guarde.

Su mas cierto Servidor

Fr. Bernardo Corbera.

Bien dixe yo, Señor mio,
que con alguna afliccion
iva vacilando el pecho,
quando el golpe presumiò;
Cautivo està mi consuelo,
dadle libertad, pues soys;
pero que digo, ay de mi!
que soys vos Divino Autor.
Vuestra voluntad se cumpla,
pues que assi lo decretò,
conviene de aquesta suerte.
De Rodillas.
Y assi con gozo mi Dios

à vuestros pies soberanos
admirandoos sacro Sol,
rendida las luzes busco
perla à vuestro resplandor.
Rompase mi pecho concha,
pues Mariposa bolò,
para abrasarse à la llama
en la esfera del ardor.
Gustosa estoy, y el papel
que atormentarme pensò,
sea blason del consuelo
de vos, en cuyo arrebol
à pesar de contratiempos,
de crueldad, y de afliccion,
nada temo Iesus mio,
pues que soys vos mi valor.

Dem. Todas las desgracias juntas
contra mi entiendo que son;
pues que con mis proprias armas
à mi pesar me venciò.
Voyme al Cahos del Infierno
à inventar, pues se frustrò
este combate, otras chispas,
que arrojen fuego mayor. *vase.*

Levantase la Santa.

Santa. Buelvome aora gustosa,
al libro en que se escondiò
tal vez el aspid, porque
su pico fuesse mi honor.

Sale Don Guillen su Padre.

D. Guillen. Hija del alma querida,
(dichoso es el Padre que *apart.*
llega à mirar tanta dicha
como aqui mis ojos vèn!)
Pareceme que suspensa
estàs, vn tanto, porque
hasta aora no he venido
à verte? sino es tal vez
sea aver sabido acaso
el cautiverio en Argèl
del amable Fray Corbera,
que por Redemptor se fuè
de los Christianos Cautivos,
que presos se hallan en él.
Sosiega no te congoxes,
porque presto le has de ver;
à demàs, que muy bien sabes,
que no devemos querer,
jamàs de nuestro Dios, mas
de lo que él dispone; pues
quien haze dicha del susto,
y de la carcel laurel,
es quien mas felice goza
glorias de vn durable bien.
Viste en el campo el Almendro,
que se quiere amortecer
de puro seco, y el arte
le buelve à reverdecer,
porque en la rayz le ponen
vn clavo agudo, con que
à poco tiempo remoça
con pocas perlas su tez,
que en esmeraldas sus hojas,
le llegan à componer
vn potosi de sus flores,
que le hazen rico vergel,
ganando de aquel tormento,
que le apurò, como vès;
à pesar del hierro duro
hojas por mas renacer,
elevandose immortal,
porque supo amable, y fiel
sufrir el golpe del braço,
que por su remedio fué?
Del mesmo modo hija mia,
eres el Almendro, à quien
la mano de Dios dispuso
darte este susto, por ser
Tu, en el sufrimiento tronco,
que es blanco del Rosicler,
de su Santa inspiracion;
Ya lo llegas à entender

mas bien de lo que te digo;
consuelo el Cielo te dè
para alivio de tu afan,
lauro immortal de tu Fè.

Santa. Padre, y Señor cuyo zelo
venera mi pecho fiel,
como es justo, quando el Cielo
quiso me diesses el ser.
Y quando con noble agrado
miro Padre me quereys,
mas por ser cosa de Dios,
que por vuestra prenda ser.
Aprecio, que le coloco
en el alto chapitel
de aquel Zafir estrellado
con mi fino agradecer.
Verdad es, que en este libro
en vna carta encontrè
dos noticias, que me days;
pero, ni estas el placer
me han trastornado Señor,
viendo que en todo bayben
quien tiene à Dios à sus ojos
no le es facil perecer.
Y aunque yo por mis errores
(Padre mio bien lo sè)
sus auxilios no merezco
quiero estàr tan firme en èl
como en el Almendro mismo
la naturaleza vè
tanta flor, que en blanca nieve
se vè en copos componer,
y tal vez el ayre amante,
ò de embidia, ò descortès
le combate perfidioso,
que dende el copete al pie
le despoja aquel adorno
que en flor supo enriquecer.
Acaso, pregunto aora,
donde ha de permanecer
la fruta de aquel Almendro?
en la hoja, que ajada veys
dividida de aquel arbol,
ya se vè no puede ser.
Luego el fruto preservado
en el tronco ha de tener
la possession; pues constante
al rigor, y al altivez
del ayre, que la açotò
en el silvestre vergel,
no quiso apartarse vnido
de aquel Autor de su sèr.
De aquesta suerte mi pecho
agradecido al nivel
de tan divinos favores,
solo responderos sé,
que por mas, que qualquier ayre
me intente descomponer,
he de quedar mas ayrosa,
pues vnida qual Ciprès
con vna rama, y con otra,
no me apartarè de aquel
Arbol de la Vida, quando
fiel le confiesso deber
despojada de las hojas
del mundo en tanto tropel,

Saca vn Santo Christo, y arrodillase.

El fruto me conservò
en este tronco en que veys,
que para salvar los hombres
muriò mi Dios, viendo que es
Arbol Sacro, Flor en Fruto,
Cordero, Pastor, y Rey.
Arbol Sacro, en que pendiò,
la causa de nuestro bien.
Isaac que el peso llevò
del hombre altivo Babel,
Flor, y Fruto, que à sus plantas
nos le sabe conceder.
Cordero, que en sacrificio
muere, y dà vida tambien.

Pastor, que à la oveja errante,
sabe à su aprisco bolver.
Y Rey, que al Reo perdona,
si llora humilde à sus pies.
A sus pies oveja simple,
confiesso le agraviè,
pero Padre, este es el Padre
verdadero, en que se ven,
consuelo, favor, y amparo,
pues todo se deve à èl,
para blason de la vida,
en que florecer se vè,
arbol, sacro, flor en fruto,
Cordero, Pastor, y Rey.

D.Guillen. El Cielo, Maria amada,
conduzga tu proceder,
al Alcazar elevado,
de la alta Jerusalen,
donde el gran Pedro Nolasco,
procura immortal dozel,
à quien nosotros devemos,
el fruto deste plazer.
Entrarme quiero à mi quarto,
no te quiero suspender,
la licion ques tu recreo:
(quiē mas dichoso se vè?) *ap.vas.*

Sale Mosqueta al paño.

Mosqueta. Señora, como mandaste,
vengo avisarte, de que
tu madre ha llegado ja:
mira, que intentas hazer?

S.Mar. Entrar à verla es mi gusto,
vos, Señor, mi norte sed,
cerrad mis ojos, pues que entra
la muerte por ellos sè.
Vamos Mosqueta.

Mosqueta. Ay de mi!
como escaparme podrè
de sus platicas, que al punto,
si empieça, me ha de moler! *Vanse.*

Cierrase la cortina donde està el bufete, y salen D.Garao, D.Ramon y Ramillete.

D.Garao. Ya que de vos assistido,
despachè con breve espacio,
el negocio porque vine,
aora es tiempo bolvemos,
à los passados assombros,
que son en suscintos lazos.

Ramill. Duelos de amor, y desden,
en papel, cinta, y retrato.

D.Garao. Y, pues sabeys es preciso,
el no bolverme, entre tanto
espero otro orden expresso,
escuchadme aora vn rato.
Mi amigo soys, no lo dudo,
vuestro lo soy, esto es claro;
y en vn amigo con otro,
no ha de aver labios cerrados.
Ramillete es tan discreto.

Ramill. Si serlo puede vn Lacayo.

D.Ga. Que à solas me ha dicho à mi,
aviendole preguntado,
la causa de averos visto,
amante dissimulado,
y vn tanto suspenso, pues
vuestros ojos eclipsaron,
quanto el coraçon oculta,
Etna de nieve, y de rayos,
al declararme yo clisie,
deste Sol, bello milagro,

Saca vn retrato de la Santa, embuelto en vn pliego, y enseñale à Don Ramon.

que en este retrato os dize,
ser solo vn Cielo su espacio,
y no el lienço, que al pinsel,
puede culpar de liviano.
Dixome, pues, Ramillete,
que vos amante alentado,
mariposa de sus luzes,

de ſu amor bolando al blanco,
Aguila de ſus albòres,
viviades abraſado,
al imperio de ſus ojos,
con honeſtidad muy cauto:
Pero, que apenas ſupiſte,
por averme declarado,
que por eſte efeto vine,
con eſta carta, y retrato,
quando Acates verdadero,
y mas famoſo Alexandro,
dexaſtes, no ſiendo Apelles,
de adorar el ſimulacro,
deſta Campaſpe Divina,
de Maria, honeſto blanco,
de las virtudes ſupremas,
que ſu modeſtia adornaron.

D.Ramon. Quien habrà viſto jamàs,
con eſpiritu gallardo,
fineza de vn noble amigo,
como la, que jo en vos hallo:

D.Garao. Pues no quiero me ganeys
eſte es Ramon el retrato.
Yo he de valeros en todo,
acceptad eſte agaſajo,
ja es vueſtra, Doña Maria,
mirad, pues, como aqui os hago,
fineza, contra fineza,
poniendole à vueſtras manos,

Dale el retrato.

para pagar, como amigo,
lo que os rindo, como honrado.

Ramill. Brava fineza por cierto;
por eſto dixo vn Letrado,
que dar la dama en pintura,
es de amor prodigio raro.

D.R. Cõfuſo eſtoy por mi vida, *apar.*
ſi aqui aceto eſſe retrato;
ſino le aceto tambien:
porque ſiempre en todo caſo,
y politicas de amigo,
yerro los primeros paſſos.
Sino le aceto tambien:
porque à mi proprio me falto;
y aunque primero ſoy yo,
entre Nobles, es muy llano
primero faltarſe aſsi,
en caſos de amor, mediando
leyes de fee, y amiſtad,
que ſon drechos de vn honrado.

D.Gar. De que os reſolveys amigo?
Acabad? No ay, que eſcuſaros,
acceptadle, pues, que fino
Adonis, dèl os aclamo.

D.Ramon. Primero, q̃ amante fueſſe
y amigo vueſtro Don Garao,
fuì Noble; y con eſte fuero,
à mi nobleza le añado,
el poder de la amiſtad
vueſtra, que por ella alcanſo;
ſi antes, que todo es mi dama,
antes, que todo aventajo,
mi proprio amor, à mi amigo,
y aſsi queda averiguado,
quando al hecho no ay remedio,
que ſe quede en vueſtras manos,
y de ellas rendidle al pecho,
centro, y lugar acertado,
para que el original,
ſiendo de ſu copia vn raſgo,
deſmiente eſtos cumplimientos,
y à lo que importa acudamos,
pues, Don Guillen nos eſpera,
padre de eſte bello encanto.

D.Gara. Bien dezis, quede indeciſo,
aqueſte punto, haſta el plazo,
de aver hablado à ſu padre,
que nos eſtà eſperando,
lleguemos, pueſto no es bien,
que àqui nos entretengamos.
Y aſsi, como antes me quedo,
advirtiendo, que el retrato
guar-

guardo solo para vos,
y assi como antes quedamos.
Buelvese el retrato à la faltriquera.
Ramill. Entre gustos no ay disputa,
escriviò vn Autor bisarro;
y, yo tambien entre amigos,
digo no ha de aver enfados. *Vase.*
Sale la Santa, como de antes, y Doña Isabel con ella.
D. Isabel. Prima del ama querida,
gracias, que el divino Cielo,
me ha permitido este rato,
lograsse en ti, por mi intento.
Como lo passa tu madre,
(dissimular es mi empeño, *aparte.*
que no es bien, que le divulgue,
que por su aviso aqui vengo)
dichosa yo mi Maria,
que por mi gloria te encuentro,
para que seas el norte,
oy de mis passos sin riesgo.
S. Mar. El Cielo en bien te cõduzga,
prima, pues, que su decreto
permitiò, que aqui llegasses,
como à luz de sus reflexos.
Sale Mosqueta.
Mosqueta. Señora tu madre llama.
S. Maria. Vamos à verla al momẽto,
entra prima, que à tu vista
tal vez hallarà sossiego.
D. Isab. Vamos pues, q̃ tu lo ordenas
(de aquesta suerte pretẽdo *apart.*
convencerla, porque alcanse
desta visita el afecto.) *Vãse todos.*
Sale Don Guillen, Don Ramon, Don Garao, y Ramillete.
D. Gar. Dõ Guillen no ha de passar,
vuestro decoro de ahi,
que sobran los cumplimientos,
quando llego à conseguir
en vos, tanto, que admirar;
y en mi tanto, que cumplir.
Ya veo, que vuestra hija,
en vno, y otro confin,
es Perla assombro del Mar,
en la aurora mas gentil.
D. Ramon. Dexad señor ceremonias,
que es Don Garao,
Ramill. Mallorquin.
D. Ram. Y se ofende de que vos
hos canseys por èl, y en fin
en vuestra edad no permite,
su modestia varonil,
que passeys mas adelante.
D. Guillen. Si esto es, hagolo assi.
D. G. Dios hos guarde hasta mañana.
D. Guillen. En el celeste Zenid,
coloque el Cielo el aplauso,
que ambos podeys adquirir. *Vase.*
Ramil. Laus Deo, que se fue el viejo.
D. Garao. Corrido estoy vive Dios,
del ingenio tan sutil
de Don Guillen, que es vn pasmo
lo que de su boca ohi.
Tan obligado me dexa,
que solo hos puedo dezir,
que he llegado à Barcelona,
por guardarme à mi, de mi.
Bien sabeys que es ya preciso,
que assolas me dexeys hir,
por lo que avemos tratado,
sin que se pueda impedir.
Los dos hos hireys en casa,
porque en despachando, alli
acudirè puntual,
viendo, que lleguè à sentir,
que es Perla assombro del Mar,
este prodigio feliz,
Maria de Cervellòn,
de Barcelona zafir. *Vanse.*
Ramillete passeandose con D. Ramon.
Ramill. Pues solos hemos quedado,
es-

escucha atento, Señor.
Doña Isabel, por ti muere,
su pecho me descubriò,
dixele tambien tu intento,
en muy buena ocasion.
Perdona si te ofendì,

D. Ram. No ofendiste, antes bien yo
albricias pretendo darte,
por tan celebre favor.

Ramil. Ya estamos en la calle ancha,
y puedes por mas blason,
darme en premio, vn no se que,
que oculta Cielo de vn Sol,
algunas vezes nublado,
si aora no serenò.

Dentro ruido de espadas, y dize Doña Isabel.

D. Isabel. Ay infelice de mi?
Otros. Muere el infame ladron?
D. Isabel. Valedme Cielos, valedme.
D. Ram. Yo conozco aquella voz,
Isabel es, voy tras ella,
sea el Cielo en mi favor.

Vase dentro acuchillando à todos.

D. Ram. Infames, canalla vil,
morireys à mi furor.
Vno. Ay infelice de mi!
Otro. Ay de mi, que muerto soy!
Ramillete. Contra todos atropella,
mi amo como vn Leon,
ya se escapan los ladrones,
y èl su enojo moderò,
à vista de cierta dama,
que la acompaña veloz.
Voyme tras ellos puntual,
que no me culpen bufon. *Vase.*

Sale el Demonio con vna espada desnuda embossado con vna capa.

Domonio. Ya es hora, que de Pluton,
toda la infernal ponçoña,
brote en confusos incendios,
rayos, que tal fuego arrojan.
Bien me va saliendo el lance;
pues en la confusa tropa,
del rumor de aquella gente,
hirieron à poca costa,
vn criado de Isabel,
por quien Don Ramon, sin nota
de descortès, al momento,
con diligencia famosa,
la quadrilla desbarata,
de aquella gente alevosa.
Atando vn pañuelo al braço,
de la herida perniciosa,
del criado de esta dama,
y ella à sus braços recobra,
acompañòle à su casa,
con modestia decorosa,
alentòse, y muy afable,
dispidiòle amable, y docta,
dandole mil parabienes,
deste lance por su gloria.
Este ha de ser el motivo,
de mi rabia cautelosa,
contra esta Doña Maria,
que assi mi Imperio trastorna.
Ea furias infernales,
veamos si con mi todas,
con estucias, con engaños,
con enredos, y lisonjas;
destruhiremos de vna vez,
con nuestras llamas fogozas:
la Perla assombro del Mar,
en la Merced de su Aurora.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Doña Isabel, y Mosqueta con mantos.

Mosqueta. Cuydadosas del sucesso
de à noche, ha saber me embian
mis señoras, como te hallas
del susto, y tan suspendidas:
Porque solamente aora
les ha llegado noticia
sin ser tuya, y assi juzgan
debe ser cosa fingida. (cias)

D.Isab. No ha sido cosa (à Dios gra-
pues el lance parò en dicha;
y porque gusto lo sepas,
escucha Mosqueta mia.

Mosqueta. No ay duda señores, que
ya avrà bolado la mina,
del soplon de Ramillete,
rebentando mil mentiras.

Va saliendo Ramillete del paño, y dize.

Ramill. Mi amo me embia, à que:
pero mis ojos que miran?
Mosqueta acà? guarda pablo,
que es vellaca sabandija. *Aparte.*
Escondido escuchar quiero,
lo que aqueste duo trina,
con passeos de garganta,
dos parleras avecillas.

D.Isabel. Ya sabes como te hallè,
en el coloquio tenias,
con Ramillete ayer tarde,
en la casa de mi tia.
Ya sabes tambien, que alli
estuvieron de visita,
Don Ramon, y el forastero,
con Don Guillen, y me admira
lo que mi tio le alaba,
pues, que dize, su noble hija
le daria en casamiento.

Ram. Casamiento han dicho? xispa.

D.Isabel. Pero como no hallan facil
decirlo à Doña Maria,
que en esto, honesta repugna
intentan yo se lo diga.
Esto presupuesto atiende;
bien viste la cortesia,
con que mi tio à los dos
les despidiò; que la prissa
con que se fueron, sin que
pudiesse lograr la dicha
de verles, ni hablar entonces
con Ramon, à quien estima
el coraçon abrasado
en su fuego;

Ramillete. Esto es ceniza.

D.Isabel. Y despues de poco rato
despedime yo con risa,
me vine à casa, y delante
del acaso inadvertida,
en la calle ancha encontrè
mucha gente confundida,
del tropel de vnas espadas,
que àzia à nosotros venian,
hirieronme alli à vn criado
aquellos mesmos, que huhian
à no pensar, en el braço,
mas no fue mucha la herida.
Apenas èl se quexò,
desmayème, y por mi dicha
Don Ramon alli se hallava,
que atento les componia.
Sabe mi desmayo, y llega,
y al criado luego aplica,
en el braço su pañuelo,
para detener la herida.
Me acompaña à casa amante,

reco-

recobro del susto, y fina
le agradesco el agasajo,
y èl despues su amor me explica.
Declaròse en fin mi amante,
y mi esperança le anima:
fuesse, y dexóme confusa,
(quan poco duran las dichas?)
pues al desatarle el lienzo,
en èl embuelto venia, *saca vn retr.*
este retrato, y advierto
ser la copia de mi prima,
que aunque ofenderme no puede,
siento dos ofensas mias;
vna, es contra su recato;
otra, vsar tal grosseria
en mi, si amante fingiò
allà amagos, que acà irritan.

Mosqueta. Zelos aun del ayre matã,
sepas, que estas son mentiras
de Ramillete, que en flores
tambien guarda alguna espina.

Sale Ramillete.

Ramillete. Ya no puedo sufrir mas,
esta desecha es precisa,
dissimulando sus solfas,
assi mi compàs lo guia. *Aparte.*
Bella Isabel cuyo garbo,
toda Beldad desafia,
pues si te compite humana,
la podràs vencer divina.
Mi amo licencia espera,
pues fluctuando suspira,
por verte con el cuydado,
entre Caribdis, y Sila.

D. Isab. Dile, q̃ entre; esto es preciso;
dadme descanso fatigas. *Aparte.*

Ramill. Voy obedeciendo ayroso.
Brava està la Mosquetilla. *Apart.*
Vase.

D. Isabel. Vete Mosqueta, y diasles,
que en recompensa devidã,
agradesco el buen cuydado,
con mercedes muy crecidas.

Mosque. Con tan buen recado juzgo,
que del susto arrepentida,
mi señora sabrà darme,
alguna joya de albricias.
Voyme pues.

D. Isabel. Dios te conduzga.

M. Desta vez me hago muy rica. *vas.*

D. Isabel. Vassilãdo esto y assombros,
de mi fortuna enemiga.

Sale Don Ramon, y Ramillete.

D. Ram. Hermoso adorado numen,
deste coraçon feliz,
dende que en grato holocausto,
à tus aras le rendì.
Alienta con essos rayos,
esta humil planta, que en si,
de corrida no se àtreve,
entre otras flores salir,
quando amortecida estava,
de aquel desayre infeliz.
Aora, pues, que ya el Cielo,
de tu hermosura gentil,
sin riesgos de Faetonte,
sendas de luzes seguí.
Permite bella Isabel,
bella dixe, estoy sin mi,
que siempre lo bello arguye,
temores, que discurrir.
Vn siglo ha sido, bien mio,
este nocturno confin,
que entre opacas sombras pudo
en ti, alejarme de ti.
Dame con tu mano palmas,
que no es darme manos, si,
las manos blancas no ofenden,
en alagos de Jasmin.

D. Isab. Bueno està? Precioso estays,
muy

muy bien Don Ram ngis,
no eſtà mala la hironia.
Soys muy galan: Ay de mi!
el fuego à los labios ſale.
Ya no puedo reſiſtir. *aparte.*
Planta ſoys, pero el veneno
ocultays en la rayz;
que ſoys Faetonte entiendo,
pues deſpeñado venis,
eſte retrato os dirà
Enſeñale el Retrato, que hallò en el pañuelo de ſu Criada.
que ſoys amante muy vil.
Tomadle, yà, no os turbeys,
que no es mi intento impedir
à vueſtro pecho la dicha
de gozarle, proſeguid
falſo Adonis el eſtilo
de vueſtro interito ruin,
con que por diſculpa ya,
culpa à la culpa añadis.
D.Ram. Mirad, advertid, que yo
D.Iſa. Què ay q̃ admirar, y advertir?
D.Ram. Que eſte Retrato no es mio.
D.Iſab. Como no es vueſtro, ſi aquí
eſte pañuelo es teſtigo
deſta contienda civil:
Que no es tuyo, eſpero digas?
D.Ram. Que es tuyo, y fue mio ſi.
D.Iſab. Digas, que dèl no cayò,
y que yo eſcondido aqui
no le hallè para mi mal
entre ſobreſaltos mil?
D.Ram. Como tu pudiſte hallarle
eſcondido en èl, ſi à mi
Don Garao me le enſeñò?
y puede ſer que al desliz
de vn acaſo inadvertido
dieſſe en tus manos, en fin.
Hazen ruido de Eſpadas, y dize dentro Don Garao.

D.Ga. No ſaldreys cõ vueſtro intẽto
barbaros, que aſsi adquirir
intentays al rieſgo guſtos,
haziendome à mi infeliz;
deſta ſuerte pagareis lo q̃ buſcais.
Dentro vno. Ay de mi!
Otro. Muerto ſoy! Valedme Cielos!
D.Iſab. Tened D.Ramon, oìd?
Ramill. Señor dexate de quentos,
que es Don Garao, yo le vi
dende la ventana, y muchos
le llegan à perſeguir
de modo, que ſino vàs
daràn à ſu vida fin.
D. Ram. Permitid Señora, què
aunque aya rieſgos mil
vaya à defender ſu vida. *Vaſe.*
D.Iſabel. Idos preſto.
Ramillete. Voy tras ti. *Vaſe.*
D. Iſab. Coraçon buenos quedamos,
Noble ſoys, y conſentis
engaños, lances, y aſſombros
cauſa de eſte freneſi.
Dentro D. Ramon.
D.Ram. Mientras el furor detengo
deſte adverſo polvorin,
retiraos, que os conviene.
D.Gara. Aſsi lo intento cumplir.
Ramillete. De ellos Señor no temas,
pues ſoy à tu lado vn Cid.
D.Iſab. Ola, Filena, Criados,
cerrad la puerta, mas ſi
vn hombre ſe ha entrado, ya
es en vano quando aqui.
Sale Don Garao con la Eſpada en la mano.
D. Gar. Al ſagrado de tus luzes,
bella Deidad, que en reflexos
ſiendo Aguila de tus rayos
buſco tu amparo en mi rieſgo.
Diſculpa en mi lo atrevido,

quando atrevidos, y necios
diez hombres enfurecidos
con rabia, zaña, y denuedo,
me acometen intentando
dar la muerte à vn Cavallero
a quien defendiò mi espada,
hasta que le puse en puesto
donde resguardò su vida
en vno, y en otro encuentro.
Y despues viendome yò
en mas rigurofo aprieto
vn Cavallero me ampara,
y su espada me defiende.
Llego à valerme de vos,
quando Isabel considero
por las noticias famosas,
que vn amigo verdadero
me ha dado Señora grandes,
que en este lance contemplo,
que vengo à salvar mi vida
à vuestro Sol, por quien muero.

D. Isab. Con lo que dezis conozco,
que soys vos el Forastero,
que Ramillete me ha dicho,
y assi quedad con sossiego.

Sale Ramillete.

Ramill. Ya està el rumor divertido,
y quando libre te advierto
en el cielo de esse Sol
estaràs Garao contento:
Pero tu Tio, y tu Prima
he visto Isabel de lexos,
que à visitarte vendràn,
ya me parece les siento.

D. Isab. Cavallero aqui es forçoso
en este quarto esconderos,
porque es mi Prima tal,
que si os halla aqui rezelo,
que se bolviera; porque
hombres no quiere à su objeto,
ademàs, que os està bien
por las leyes de discreto
el respeto de vna Dama.

Ramill. Si mira su amor respetos?
Enjaulemonos aprissa,
que serà del mal lo menos.

D. Gar. Por vos Señora, y por mi,
como mandays obedesco.

Vanse D. Garao, y Ramillete.

Salen D. Guillen, y Santa Maria con Manto.

D. Guill. Aviendo al passar sabido
Sobrina mia el travieso
lance, de vnas cuchilladas,
que sucediò, à verte vengo,
y pues no te hallo assustada,
yà que no es cosa me buelvo,
que tu Tia nos espera,
y yà sè tambien, que el Cielo
del otro passado susto
quiso suspender lo adverso.

Santa Maria. El Cielo bella Isabel
te prospere para empleos
de su soberano agrado,
que es de las Almas el centro.

D. Isab. Tio bien es que à mi Madre
le digays algo, que es cierto,
que en su tullidez prolixa,
tiene por consuelo el veros.

D. Guill. No puede ser por aora
que no estoy de cumplimientos.

S. Ma. Y es q̃ à la Merced nos vamos,
despues tal vez nos veremos,
y sino para el Domingo
Isabel mia te espero.

D. Guill. Dilè à mi Hermana, q̃ yà
bolverè à verla muy presto.

S. Maria. Hasta quando Señor mio,
este vario Mongibelo
ha de extinguirse entre causas
de tan contrarios efetos?
El intento de mi madre

entre mi assolas comprendo,
y de mi Prima las vozes
como de Sirena temo.

Don Garao, y Ramillete al paño hablando los dos.

D.Garao. Vn prodigio soberano,
Ramillete, en ella pienso
naturaleza imprimiò
por lo hermoso, y lo discreto.
Mas à lo devoto incita,
que no commueve al incendio;
cierto es, que Doña Maria
crece para luz del Cielo.

D.Isab. Me pena el rato tan breve
de gozar este consuelo.

D.Guill. El tiempo lo pide assi.

D.Isa. Ya el Domingo nos veremos

S.Mar. A Dios amable Isabel,
y suplica al alto Dueño
de las almas, que encamine
cō su luz, mi entendimiēto. *vāse*

Sale D.Garao, y Ramillete del paño.

Ramill. Gracias à Dios, que salimos
de nuestro escondido enredo.

D.Gara. Buelvo à deziros Señora,
ya que impensado el aguero,
oy por las desdichas, dichas
me và doblando el tormento,
por lisonja del dolor
que me oprimia primero.
Y discreciones dexando,
pues yà sabeys por extenso
mi hazienda, y mi calidad,
y de hallarme aqui el intento,
sin faltar à lo politico
oìd vn amante empeño.
No ignorays, que à D. Ramon
vida, honor, y amparo devo,
y que en su casa, y su lado
deste Sol soy Promotheo,
porque con los ojos logre
de tanta luz vn bosquejo.

Sale Don Ramon al paño.

D.Ram. Ya que el rumor ha cessado
al pristino lugar buelvo
donde sin herida alguna
bien seguro à Garao advierto.
Cierta sospecha introduce
en mi coraçon de nuevo,
quando miro que Isabel
le alaga con grande obsequio:
Argos de mi proprio mal,
de mi bien entre rezelos,
Sentinela en sus palabras
mi muerte escuchando espero.

D.Gar. Y aviendo sabido ya,
que por la luz por quien llego
à esta Excelente Ciudad,
fino se abrasa; resuelvo
dexar el rumbo à que vine,
y no discurrays es yerro;
porque vn amor que es pintado
no està tan constante al lienzo,
que el mesmo pincel sin culpa
no le mude à otro sugeto.
Vn Retrato suyo tuve,
doysele à èl, pero veo,
que jamàs Ramon le admite
con vno, y con otro ruego.

Ramill. Aora entra mi papel,
pues me mandaste al momento,
que se le entregue à sus manos,
y yo con fuerça de ingenio
al pañuelo le escondi
entre dos dobles, y vn pliego
con vn escondido ñudo
bien à mi cuydado estrecho.

D.Ram. De gran cuydado he salido,
pues yà del Retrato encuentro
en mi, evidente disculpa,
y en Isabel sentimientos.

D. Garao. Esto presupuesto yà,

bien es,que os declare el pecho
el amor, que recogido
estava como en su centro.
Como la Esmeralda fina,
que en la mina està, encubriendo
de polvo, y tierra lo hermoso
de sus verdores perfetos.
Dende aora Isabel mia,
à las aras de tu Templo
la Esmeralda de mi amor
à pesar del polvo dexo,
no es villania el mudarse
quando ay vn amigo en medio.

Ramil. Sino es que el mudar le dexe
ya sin medios, ni remedios.

D.Gara. Recibe Dueño adorado
estos amantes deseos,
que para tuyos son mios,
si por mios, poco ciertos.
Responde Isabel Divina,
acaba, y declara presto
tu voluntad, que ya aguardo
la dicha de mis deseos.

D.Ra. Mi vida en su boca aguardo,
ò ya mi muerte: acabemos
pensamientos de vna vez
si es muy alto el pensamiento.

Ramill. Apretada està la plaça,
mi amo, y yo vamos buenos,
es muger, y la mas firme
se conoce en el aprieto.

D.Isa. Confusa estoy quando alcãso
q̃ de D.Ramon los zelos *aparte*
con su verdadero amor
son de amor muy verdadero.
No corresponder amante
de Don Garao à los obsequios,
tambien serà grosseria;
y assi responde mi intento:
Con devido aprecio el alma
intenta grata ofreceros
en recompensa debida,
quanto deve à vuestro pecho.

D.R. Esto escucho? Ha bella ingrata!
que bien, que dixo vn Proverbio,
que vn clavo otro clavo saca,
si vn fuego apaga otro fuego.

Ramill. Viendo que mi amo tarda
voy à buscarle, que pienso
no aya dado en otro lance,
que me cause otro recelo.

D. Isab. Haràs muy bien Ramillete,
buscale pues, que con esto
aumentaràs en hallarle
à nosotros el cõsuelo. *vase Rami.*

D.Gara. Con tal licencia Señora
ver si le encuentro pretendo;
pues en mi es obligacion,
lo q̃ en los tres es Imperio. *vase*

D. Isab. Esso si alentad amor
vuestro primitivo incendio,
pues en Don Ramon no cupo
la causa de mis rezelos.

D.Ram. Ya que se han ido, y assola
queda Isabel à buen tiempo
sin averme visto, salgo
ha dezirle el mal que siento.

Sale del paño D. Ramon.

Ya que el engaño ha querido
con el desengaño ayroso
enseñarme tus engaños,
fiero hechizo de mis ojos.
No buelvo para informarte
del sucesso, quando assombros
alcanço à mi pena ciertos,
pues paran en mi desdoro.
Goza feliz à tu amante
para mi tormento solo;
culpame aora el Retrato,
y el pañuelo por tu antojo.
Sin que yo te culpe fiera,
de Cocodrillo los modos;

buen

buen modo de agradecer
aprendiste en el contorno
de aquellos injustos zelos,
pues se que lo sabes todo.
Queda en paz tirana, y presto
tus linces traydores ojos,
quanto mas flecharme intentan,
es cierto han de hallarse topos.
Porque vivoras no encanten,
ya de sus sylvos me escondo.

D.Isab. Que es esto que por mi passa,
enigma soy de lo que oygo,
ni acierto à responder, quando
veo que es justo su enojo. *Aparte.*
Hablemos Don Ramon claro,
mucho hos quiero, no lo ignoro,
y tanto, que el alma sabe
quanto he sentido tu enojo;
es verdad, que à Grao hablè,
y sin pensarlo me informò,
del recelo en que luchava,
mi pecho à tu amor zeloso.
Supe tu justa disculpa,
y agradecida, y gustosa
de ampararle en este riesgo,
declarò su amor, y solo
sin darme por entendida,
con equivocos respondo.

D.Ram. Calla, que solo has hablado
para perderme en el golfo
de tus palabras: no es nada
dezirle con rumbo ayroso.
Con devido aprecio el alma
grata intenta ofreceros,
en recompensa devida,
quanto deve à vuestro pecho.

D.Isa. Corrida estoy? Esto sufro, *ap.*
yo Don Ramon, quando, como,
le respondi à sus acentos
lo que dizes.

D.Ramon. Es muy poco?

D.Isabel. Mas declararte es preciso,
por no buscar presurosa,
la muerte en donde vivia,
feliz à vn tiempo, y gustosa.
Si yo te ofendi, mi bien,
mi vida, mi amor, mi esposo,
vn rayo el pecho me parta,
escuchame, pues, vn poco.

D.Ram. Que ay, que escuchar, si eres
mi mal, mi muerte, mi assombro,
mi pena, mi orror, mi engaño,
mi desconsuelo, y mi enojo.

Sale Don Guillen al paño.

D.Guillen. Vengo à dezir à Isabel,
de Maria el feliz gozo,
que ha tenido en la venida
de Fr. Bernardo: mas que oygo!

D.Ramon. Si es verdad lo q̃ dixiste,
en mi proprio me reporto.

D.Isa. Verdad es mi bien, mi dueño,
y pues ya feliz recobro,
del susto en que parecia,
solo en ti verdades noto.

D.Ramon. Si es desta suerte Isabel,
mi dicha, mi amor, mis ojos,
en el templo del amor,
he de verme mas dichoso.

D.Guill. Cielos, q̃ es esto q̃ he visto,
enfrenenme mis enojos,
que el dissimular conviene,
y assi lo sabremos todo.

D.Ramon. Seràs firme Isabel mia?

D.Isabel. Seràs constante mi Esposo?

D.Ramon. Serè constante en mi fee.

D.Isabel. Serè mas firme que el oro.
No quisiera que mi tio
nos hallasse à los dos solos,
si acaso viene, y assi.

D.Ram. Ya te entiẽdo, me acomodo
à tu gusto, y assi amante,
ya girasol de tu rostro,

sin apartarme pretendo
obedecerte gustoso.
D.Guill. Dexar este puesto quiero,
mas cuerdo, que sospechoso,
por no perderme, y perder,
deste lance el juego todo;
pues al salir han de verme;
yerro el lance si me escondo;
si hablo à Isabel la irrito;
si à Don Ramon me arrojo:
Voyme pues por la desecha,
por ver si callando gozo,
el remedio deste mal,
con el silēcio mas prompto. *Vase.*
D.Isabel. El Cielo Ramon prospere
nuestro empleo decoroso,
para aplauso de la dicha,
que en mi coraçon depongo.
D.Ramon. Felicidades eternas,
del Sol en lucido trono,
rinde à tu firmeza en astros,
por la luz, que à tu Sol toco.
Feliz yo, que he conseguido
salir de tantos ahogos,
pespues de horror, y borrasca
riesgos de vn mortal assōbro. *vase.*
Sale Fr. Corbera vestido de habito de la Merced, sin capa con sombrero, y se descubrirà vn Altar con la Virgen de la Merced.
Fr.Corb. Nūca es tarde, quādo el Sol
mis passos con su luz guia,
pues, llego Sacra Maria, *arrodillase.*
con libertad al farol,
de tan inmenso arrebol,
como mi pecho atesora,
y en dos años, que Señora
faltè yo, sin faltar vos
à la Perla del Socòs,
amparastes bella Aurora.
Gracias hos doy, quādo admiro,
oy hallarme en Barcelona,
y à vuestros pies, pues blasona,
el amor con que respiro,
porque obligado suspiro,
al favor que me aveys hecho,
y en llanto humilde deshecho
mi coraçon hos consagro,
libre ya con tal milagro,
en la prision de mi pecho.
Salve, pues, Virgen Divina,
pues soys Madre Redemptora,
en cuya merced mejora
mi libertad, que se inclina
al puerto, que le destina
vuestra amorosa centella;
porque firmase la guella,
sin tropessar en mis passos,
pues de mis yerros los lazos.
dorasteys con buena estrella.
Con este consuelo ya,
Madre, y Señora levāto, *levātase.*
viendo en todo me hōrays tanto,
como el afecto dirà:
Ya mi venida sabrà,
la casa de Cervellòn,
retirarme es ya razon,
no faltando al cumplimiento
devido, quando al Convento,
diò con su zelo blason. *Vase.*
Sale la Santa con vn pañuelo en la mano.
S.Maria. En este aprieto, mi Dios,
con mi gemido hos suplico
en lagrimas, que hos dedico,
con vuestro auxilio veloz,
que este combate feroz,
mitigueys, pues, que violento,
causa à mi alma tal tormento,
en que vassilando à solas,
fluctua en activas olas,
del mar de mi sentimiento.
Mi

Mi Padre, con mis parientes
intenten, que tome estado,
ya mi Padre ha declarado,
què Cavalleros prudentes,
virtuosos, y conducientes
al porte de mi nobleza
me quieren, y que es baxeza
en esto el no responder:
Dezid, Señor, que he de hazer
si hos consagrè mi pureza?

Sale el Demonio por vna parte, y el Angel por otra.

Demonio. En Babilonia dudosa
de vnos confusos anelos,
entienda yo mis desvelos,
pues mi astucia cautelosa,
à su memoria dudosa,
infunda assombros estraños:
porquè cayga à mis engaños,
vencida de sus temores,
aunque siempre los horrores,
facilitan desengaños.

Angel. Receloza està Maria,
del sobresalto en que pena,
y que la assista me ordena,
la Celeste Jerarquia;
en vano Luzbel porfia,
su blanco candor tisnar,
porquè constante, y sin par,
Dios su esposa la decora,
y es por su madre Aurora,
la Perla Assombro del Mar.

Hanse de dezir vnos ecos con la Musica dentro.

S. Maria. Quien causa este desconsuelo,-- *Demon. y Musica*--Recelo!
con tormento tan estraño,-- *Demon. y Musica*--Engaño!
y dà aumento à mi dolor.-- *Demon. y Musica*--Temor!
Seguir quiero con fervor,
deste pensamiento el ayre,
dexando solo al desayre,
Recelo, Engaño, y Temor. *Santa, Demonio, y Musica.*
Que deve hallar el temor,-- *Angel, y Musica*--Valor!
si es muy grande la flaqueza,-- *Angel, y Musica*--Fortaleza!
y de mi Padre el anelo:-- *Angel, y Musica*--Zelo!
pero con mayor consuelo,
por otro rumbo me quiere
otra voz que me prefiere,
Valor, Fortaleza, y Zelo. *Santa, Angel, y Musica.*
Siempre timido viviò,-- *Demon. y Musica*-- El que no!
con valor su feé enriquesse,-- *Demon. y Musica*--Obedece!
que ay flor, que en la tierra,-- *Demon. y Musica*--Yerra!
luego no mas gracia encierra
pureza, que obedecer,
pues hallo que al parecer,
El que, No obedece, Yerra. *Santa, Demon. y Musica.*
Ya el coraçon en batalla,-- *Angel, y Musica*--Se halla!
pues con vno, y otro modo,-- *Angel, y Musica*--Todo!
lo admiro con mas certeza:-- *Angel, y Musica*--En la pureza!

Lue-

Luego ferà mas fineza,
ya virgen permanecer,
pues candor, y obedecer
Se halla, Todo, En la pureza. *Santa, Angel, y Musica.*
Ya me refuelvo, porque-- *Angel, y Musica*--Feé!
me aparto del lazo, y red-- *Angel, y Musica*--En la merced!
de Maria, que me abona:-- *Angel, y Musica*--Por corona!
Luego con razon blafona,
mi pecho votar pureza;
pues me darà fu nobleza,
Feé, En la merced, Por corona. *Santa, Angel, y Musica.*
Angel. Y tu monftruo lifonjero,-- *Demon. y Musica*--Fiero!
vete à tu fuego vencido,-- *Demon. y Musica*--Atrevido!
pues, que cahifte Luzbel,-- *Demon. y Musica*--Cruel!
dexando con mas laurel,
efta Perla, que ha burlado,
à tu engaño declarado,
Fiero, Atrevido, y Cruel. *Demon. Angel, y Musica.*
Demonio. Pues, que à fu facra eficacia,-- *Angel, y Musica*--Defgracia!
folo encuentro en ardor tanto,-- *Angel, y Musica*--Llanto!
y en caftigo de mi intento:-- *Angel, y Musica*--Tormento!
Penas, à mi pena aumento,
y de fu virtud rendido,
ferà mi eterno gemido,
Defgracia, Llanto, y Tormento. *Demon. Angel, y Musica.*

Entrafe el Demonio por vn bojeron del tablado, arrojando llamas.

S. Maria. Ya dende aora mi Dios,
mi pureza hos facrifico,
y con ella amante explico
vueftro amor, à cuya voz,
eco fe eleva veloz,
el efpiritu que ofrece
fu aliento, à quien le engrandece,
para engrandecerle mas,
y afsi la pureza es mas,
que mas en lo menos crece.

Sale Mofqueta.

Mofqueta. Tu madre me ha dicho, q̃
efta mañana ha fabido,
que tu confeffor Corbera
predica, y pues tus deftinos,
à ohirle fe inclinan fiempre
dize, que al inftante mifmo
vayas à ponerte el manto,
tendràs el gozo cumplido.

Angel. Ya que conftante reluze
de fu pureza en lo fino,
pues no ay que temer en ella,
me buelvo al Sagrado Empireo.

Vafe bolando el Angel.

S. Maria. Vamos al momento, pues,
que es tan guftofo efte avifo,
que el detenerme ya culpa
el gozo del pecho mio.

Vanfe

Vanse la Santa, y Mosqueta, y sale D. Guillen, D. Ramon, y Doña Isabel.

D.Guill. Vivays los dos tan felizes
en dilatado distrito,
quando el dichoso himeneo
mis dudas ha desmentido.
Y viendo, que vuestra historia
me hallana en lo referido,
antecedentes temores,
assombros del pecho mio.
Y aora, que vuestro intento
veo, que à buen fin ha sido,
quando casados estays,
tan amantes, y queridos,
que yo proprio los aplausos,
me doy, y os doy porq̃ en siglos
venideros posseays
la immortal gloria de finos.

D.Ram. Engrandecido à las honras,
y al lado del dueño mio,
que amante el pecho decora
en obsequios tan divinos.
Despues, que en vuestra hija ví,
que siempre imposible ha sido,
dissuadirla de su intento,
siendo en pureza prodigio.
Amante puse los ojos
en Isabel, y tan fino,
que sospechè recelozo,
lo que à vezes hos he dicho.
Declarè los sentimientos,
ella tambien con suspiros,
otros zelos, que vn retrato,
y vn pañuelo han commovido.
De cuya fiera borrasca,
en vn lance inadvertido,
Iris serenò mi Cielo,
Don Garao en todo entendido.
Y ambos à dos satisfechos,
trocando en amor lo tibio,
entre amigables requiebros,
los parabienes nos dimos.
Llegâsteys vos à este tiempo,
el sucesso aveys sabido,
ya satisfecho quedàys,
del enojo precedido,
pues con mi mano à Isabel,
para mi consorte elijo.
Acierto, que al lado vuestro,
mas glorioso le imagino.

D.Isabel. A cuya elevada dicha,
dulce esposo, amable tio,
despues de riezgos, y sustos,
gozo el fin apetecido.

Sale Ramillete como assustado, y va àzia à ellos.

Ramillete. Señores, que asi os esteys
discurriendo en estas horas,
entes de razon el tio;
Isabel, versos, y prosas;
el Mallorquin, si es buen tiempo;
y Ramon nuptial historia,
me admira, quando aquel Angel
de vuestra hija tan dichosa,
oy ha sido en la Merced,
milagro de Barcelona;
porque escuchando el sermon
de Fray Corbera, que en pocas
palabras, muchos ardores
encendiò su alma amorosa,
ponderando la excelencia
de las Virgines gloriosas.
La pureza encareciò,
con zelo à nuestra memoria,
quedò amante Serafin,
al asqua de aquella boca.
Doña Maria vn portento
en extasis maripoza,
à la luz de Dios eterno,
dixo en vozes fervorosas,
con lagrimas, y suspiros,
miente el mundo madre heroyca,

con las glorias que promete,
pues paran en vana gloria.
Admirado alli el concurso,
dexò con gracia garbosa,
y honesta en su dissimulo,
se fueron del templo promptas.

D.Guillen. No cabo de gozo en mi,
en todo es tan portentosa,
que su vida, es toda enigmas,
de mas soberana historia.
Voyme à ver este prodigio;
quedàos con vuestra esposa,
que à mi me arrastra esta Perla,
à mas soberanas glorias. *Vase.*

D.Isabel. Raro prodigio por cierto,
siempre ha sido milagrosa,
vamos à verla, por ver
con su gracia nuestras honras.

D.Ramon. Vamos esposa querida,
pues mayor consuelo goza,
à candores desta Perla,
quien su fineza atezora.

Vanse Doña Isabel, y Don Ramon.

Ramill. Lleno de contento voy
à hallar la perdida posta.
de Don Garao, à quien las perlas,
se le convierten en conxas. *Vase.*

Descubrese la Santa arrodillada en vn Oratorio, con el cabello tendido à los ombros, y vnas tixeras en las manos.

S.Maria. Acceptad querido esposo
en sacrificio eficaz,
este obsequio humilde, que
hos quiere el alma entregar.
Vaya à fuera aqueste enredo,
enigma de vanidad,
que presagios de Absalon,
al que es buen hijo, estàn mal.
Y vosotros, que la vez
desprendidos lisongeays,
aprended con el castigo,
vuestra vana libertad.
No quede cabello en mi,
Dios amante, y liberal,
que de peynado corrido,
no pague su necedad.
Al suelo esta vana pompa,
desta suerte he de arrojar,
que torre sin fundamento
ve su caida fatal.

Don Guillen al paño.

Y si el libre pensamiento
en el expressos estàn,
no es bien pague qual Sanson,
quien corta el cabello ya.
Bien sabeys, que el arbol loto
la fingida antiguedad
de las virgines, vestales
mandava en su ley colgar.
Porque es arbol del olvido,
y las que entravan allà
al templo se consagravan
en perpetua castidad.
Y con soberano assierto
esto ordenaron allà;
porque quien à Dios se ofrece.
ni vn cabello ha de llevar,
que tenga acuerdo del mundo,
que es siempre amigo fallaz.
Ya me he despojada yo,
deste adorno accidental,
y en desperdicios al suelo,
por trofeo ha de quedar.

D.Guill. Cielos divinos, que es esto!
ya no puedo tollerar,
es vn prodigio de Dios,
en vano intento estorvar
sus desseos, pues, que vive,
ya constante, y ya eficaz
en su proposito santo,
y en mi es culpa el porfiar.

S.Ma-

*S.Maria.*Sol de iusticia nacido
de essa Aurora celestial,
mi pureza hos sacrifico
con afecto , y voluntad.

Dentro la Musica , y mientras hiràn cantando el verso que se sigue , se elevarà la Santa hasta llegar à vn trono, que avrà de Nuestra Señora de la Merced.

*Musica.*Llega elevada Maria,
à mi solio soberano,
donde haziendo al mundo pũtas,
sabràs acertar al blanco:
que este es el pago,
del q̃ de su cabello corta los lazos.

N.Señora. Sube engrandecida Perla,
à la sombra de mi manto,
y has de ver, que el mesmo Mar
te obedece por milagro:
porque es amago, (manso.
del q̃ oprime las olas, serle el Mar

*S.Maria.*A vuestras plantas Señora,
tan rendida me consagro,
que nunca dexar quisiera,
essa esfera en que me abraso,
que es mi cuydado, (mano.
adquirir lo celeste , dexar lo hu-

Se pararà vn tanto el rapto , y va saliendo vn Mar baxo los pies de la Sãta, y à lo que hirà baxando la tramoya dexasse al Mar vn passo , para que en medio de las olas se ponga la Santa por el mesmo puesto que subio , y al baxar la Santa cecerà el Mar.

*Musica.*Buelve, buelve Maria,
en tu recuerdo,
que à quien al mundo olvida,
no olvida el Cielo,
y veràs como el nombre
por tus milagros,
en Socòs se transforma
por feliz lauro.

Buelve la Santa à su primer puesto, y estando allà se levanta. (esto?

*D.Gu.*Que es esto? Ay de mi! que es
que con eco celestial,
luzes, que no vèn los ojos
sabe el pecho registrar?
Y pues que vi, que à sus plantas
se ha llegado à sujetar,
todo el impetu del viento,
toda la furia del Mar.
Sin estorvarle pretendo,
hasta que se vaya, estar
à la mira , por si alcanso
otro assombro singular.

*S.Maria.*Pues he llegado ofrecerla,--*Musica, y D.Guill.*--La Perla!
mi pureza , que à tal ombro--*Musica, y D. Guillen*--Assombro!
llega à dicha en admirar,-- *Musica , y D. Guillen*--Del Mar!
que triumfa de toda red,--*Musica, y D.Guillen*--En la Merced!
dominando à Bersabu,-- *Musica , y D.Guillen*--De su!
yerro, que al oro desdora:-- *Musica, y D.Guillen*--Aurora!

*Santa.D.Guill.y Musica.*Luego la fineza aora,
de vn Dios llega à aquilatar,
la Perla Assombro del Mar,
en la Merced de su Aurora.

JORNADA TERCERA.

Sale D. Guillen, y Don Ramon de luto, Don Garao como de antes, y Ramillete

D. Ram. Mucho D. Garao agradesco
al Cielo de que los dos,
ya de la duda salimos
de aquel passado rumor.
D. Garao. Es verdad, y aora que
alentado el coraçon
al discreto desengaño
pide tu oìdo mi voz.
Sepas, que viendo mi afecto
con vno, y otro favor,
tu fineza en mi hospedage,
que mi lealtad decorò.
Assistiendo en mi cortejo,
y en aquel trance feroz,
saber, que en riesgo, tu vida,
por darmela à mi se viò.
Dexar tu primero empleo,
por averte dicho yo,
que era el mio inadvertido,
no fue fineza menor.
Y no admitir el retrato,
que tanto engaño causò,
la causa fuè, que pusiesse
los ojos fixos al Sol
de Isabel, tu amada esposa,
que siglos vivays los dos,
logrando en excelso buelo,
la edad del ave, que en flor
renace otra vez mas bella,
del fuego à donde muriò,
engrandeciendo su estirpe,
con admirable primor.
De que resultaron lances,
que me declarò tu amor,
y viendo en fin, que despues,
en la Merced sucediò
aquel prodigio, que vì
de Corbera en el Sermon,
del qual tu ya me dixiste,
Remillete te informò,
y que persevera firme,
Doña Maria, à quien oy,
ya de Cervellòn el nombre,
le mudan al de Socòs.
Porque afirman, que en el Mar,
segun la publica voz,
socorriò frequentamente,
al que en riesgos naufragò.
Y que yo en todo he sabido,
por compensar con amor,
à lo mucho que te devo,
como mi feè confessò.
Viendo, q̃ el tiempo oy pretende,
nos apartemos los dos,
ya es preciso, que me buelva
à Mallorca, pues llegò
el termino de aquel plazo,
y que assi à los dos nos juntò.
Ya estoy en fin despachado,
como sabes tu mejor,
y vista tambien la carta,
que tu hermano me escriviò.
Ya veo en fin la fortuna,
que adversa no permitiò
lograsse yo en Barcelona
de tantas, solo vna flor.
Puesto, que en Doña Maria
se aumentò la devocion,
y con ella la virtud,
tanto, que el Cielo la honrò,
milagrera hazerla en vida:
Basta, à que esta digression
per-

perdona, y permite amigo,
por lo mucho te enfadò
mi persona, en este tiempo,
de tus braços el favor.
Ramill. Aqueste es cuēto de cuētos,
que bien, que lo decifrò;
pero juzgo, que la suma
no se reduzga à su herror.
D.Ram. Con el coraçon respondo,
porque con la lengua no
viendo, que en pocas palabras
dà mas clara explicacion.
D.Garao. Llega à mis braços amigo,
que al despedirse sintiò,
docto el coraçon la pena,
y el labio tosco el dolor.
Ramill. Otro cuentecillo va,
pero tu esposa, señor:
mas no ay miedo, que se pierda,
que su lengua es vn Relox.
Sale Doña Isabel.
D.Isabel. Mi tio se està muriendo
del echaque, que le diò,
de alli vengo, està muy malo,
y assi esposo, es bien que yo
à su assistencia no falte.
Y vos, que intentays, señor,
quando hos miro de partida.
Ramill. Esto juràralo yo,
que cuentecillo faltàra,
quando ya Isabel por Dios,
tio, enfermedad, y llanto,
nos lo pone en relacion.
D.Garao. Solo Isabel entendida,
en este trage intentò
toda el alma persuadiros,
que ya de partida estoy.
El averos molestada,
es quanto el pecho sintiò,
sintiendo tambien del tio
este accidente feroz.
Y à vuestra pena quisiera
daros alivio, pero
viendo, que Dios lo dispone
reprimo al labio la voz.
Mas siempre à vuestro precepto,
señora dispuesto estoy,
que ni el partirme ha de ser
despartirme de los dos.
Ramill. Ya que te vas à Mallorca
solo te pido vn favor,
y es, que pagues mis servicios,
con azeyte, y salchixon.
D.Ram. A entrambos el respōderos
mayor pena me causò,
quando en Isabel admiro,
cuydado, pena, y dolor:
Y en ti Don Garao la ausencia,
que intenta privarnos oy
de amigo tan verdadero:
Mas no puede mas la voz,
voy à acompañarte amigo,
hasta el Muelle, y tu,
Ramill. Señor?
D.Ram. Ya sabes lo q̃ has de hazer.
Ramill. De todo advertido estoy.
D.Ram. Bien es, que à tu tio assistas
Isabel mia, mas yo
te advierto, que no te enojes,
pues Dios assi lo ordenò.
D.Gar. Dios te guarde Isabel bella.
D.Isabel. El Cielo os cōduzga à vos.
D.Ram. Vamos amigo, que es tarde.
Ramill. Vamos, señores à Dios. *vāse.*
Sale Santa Maria.
S.Mar. No aflige el, q̃ dà consuelo;
quando amor piensa le quita;
porque no es quitarme vn bien,
llevarle à gozar mas dicha.
Quando el padre me quitays,
no se empaña el coraçon
de gemir, que no ay razon,

de

de hazerlo quando le amays,
pues vos siempre os demostrays,
tan amante en vuestro zelo,
que intentays darnos el Cielo,
y assi, que me honrays bien se
si me le quitays, porque,
no aflige, el que dà consuelo.
La vid si llora, no llora,
porque sentimiento sea,
si solo porque campea
al fruto, en que se mejora
de la segur, que la honora,
si admira al bien, que le irrita,
viendo el braço facilita,
quitarle el tronco incapaz
del fruto; y vè le dà mas,
quando amor piensa le quita.
No es quitarle al coraçon,
de vn golpe todo el aliento,
si le queda sentimiento,
por causa de su blason,
y alentando en su passion
con sobresalto, y bayben,
merito haze del desden,
aun en lo espiritual,
dando remedio à mi mal,
porque no es quitarme vn bien.
Vuestra excelsa voluntad
se cumpla en todo, mi Rey,
y el decreto de la ley,
venga en mi padre, y mirad,
que de vuestra immensidad,
alcançar mi amor capricha,
à pesar de la desdicha,
consuelo, y padre à los pies
vuestros, pues llamarle es,
llevarle à gozar mas dicha.

Sale el Demonio.

Demon. Ya que Don Guillen muriò,
padre de esta, que procura
con su vida milagrosa,
castigar mis travessuras,
invente mi engaño aora,
ya con cautelosa astucia,
que el habito Mercenario,
à negro luto reduzga,
porque facilmente alcance,
quanto mi furor berrunta.
Sea, pues, Doña Isabel,
la que la historia introduzga,
ella sea, aqui conviene
le dè à mi cuydado astucia,
para vencerla, si pueden,
esfuerços contra fortuna.

Sale Doña Isabel.

D. Isabel. Cumpliòse el termino ya,
Prima del alma, à quien juran
todos mis sentidos blanco
oy de mis potencias juntas.
En que à mas vida passasse,
Fenix immortal con plumas,
de otro buelo remozado,
tu padre à la esfera summa.
De cuyo valor, mi pecho
interezado promulga,
tan vivo tu sentimiento,
que por èl, muerta me juzga.
Pero al coraçon le queda
entre el rigor de la angustia
el descanso, al conformarse
en que es Dios quien lo efectua.
Resignada en su decreto,
tu voluntad no fluctue,
si obedeciendo à su Imperio,
amable jamàs repugna.
Cumple con tu esposo amante,
si à sus vozes no te escusas,
con tu punto, y tu nobleza,
como que las ansias tuyas
sean, al punto vestirte,
de funesto luto, en cuya
lubregués triste se explican
las

las funerales angustias;
de la muerte de tu padre;
porque el mundo ya murmura,
no has de dexar el vestido
de la Merced; y esto culpan
por tres principales causas;
la primera es, porque vsa,
ya por razon natural;
ser vnica la segunda;
y la vltima digo en fin,
que no solo en Cathaluña,
pero, que en el mundo, todo
el luto se observa en summa.
Y aunque se, podràs dezirme,
que en si los habitos nunca
son gala, ni ser lo pueden,
pues siempre luto promulgan.
Digo, que esta razon vale,
con aquellos, que por summa
devocion han professado,
Religion, voto, ò clausura.
Esto, lo que has de hazer es,
porque aqui con todos cumplas:
Entrome à ver à tu madre,
porque tu a solas discurras,
quanto te he dicho Maria,
viendo en esto dificultas. *Vase.*

Santa. Ay de mi, Cielos! que es esto?
mas el pecho aora duda
en esta empresa mas, que antes,
quando entre riesgos se inunda.

Demon. Esto si infierno horroroso,
exprimente oy las furias
de nuestro rigor, quedando
entre sospechas confusa. *Vase.*

Santa. En vuestro zelo me abraço,
divina Aurora, que pura
soys Madre del Redemptor,
que redimiò nuestras culpas.
Assistidme en esse lance,
que en esclavitud injusta
al entendimiento oprime,
la idea en sombras obscuras,
que yo à vuestros pies Señora,
con devocion, y feè pura,
vuestro habito vistirè,
si el Cielo no lo perturba.
Professar pretendo ya,
pues, que mi dicha, y ventura,
me promete en esta empresa,
que mas glorias me assegura.
Sed norte de mis intentos,
Princesa del Cielo augusta,
que oy en vuestro manto busco,
darle centro à mi fortuna. *Vase.*

Sale Fr. Corbera, Don Ramon, y Ramillete.

F. Cor. Quãto explica vuestro labio,
mas extensamente se,
pues vuestro Tio lo dixo
antes de morir, y es bien,
que à su Madre le digays,
que como lo sabe hazer
se conforme à Dios con todo,
porque es Padre, y porque es Rey.
Padre, que consuelo dà,
Rey, que manda con la ley,
à quien sugetos estamos,
como Don Ramon sabeys.
Y en quanto à Doña Maria,
bien su proposito veys,
defenderla à mi me toca
en todo, y comprehended,
que apenas muriò su Padre,
que en el celeste vergel
en astros floridos goza,
fruto de eterno placer;
quando ni luto vistiò,
antes bien, constante, y fiel,
pidiò el habito del Convento,
para professar despues.
Muy bien sabeys su virtud,
pues,

pues, como assi pretendeys,
pocos zelosos de Dios,
los deudos desvanecer
esta santa inspiracion,
en que inflamada la veys?
Dexadle seguir vn curso
de tanta luz al nivel,
porque no puede eclipsarse,
si Dios la quiso encender.
Vistes dos luzes opuestas,
vna encendida, otra, que
acabada de apagar,
distante vn tanto, encender
se sabe por aquel humo
de aquella otra luz, de quien
sin perturbarla la llama,
pudo hermosa renacer?
Desta suerte Don Ramon,
todos entender deveys,
que està encendida Maria,
noble soys, ya sabeys bien,
à los humos de la luz,
que muriò por renacer,
à mayor luz, que respira,
oy su gloria engrandeced.
Dezid à todos los deudos
esto de mi parte, pues,
no es bien se le niegue à Dios
vn olocausto tan fiel.

Ramill. Grande capilla es el Padre,
Frayle me hago desta vez,
para alcançar à su quenta
algun Rosario de Argel.

D. Ram. Padre Bernardo, gustoso,
à lo que dicho me aveys
con ven[illegible], porque jamàs
he intentado suspender,
el proposito à mi Prima;
antes en todo bayben,
admirado al raro exemplo
de su santo proceder,
defendì en vn tiempo amante,
si aora pariente, y fiel,
con razones, la razon
de su pureza, al tropel
de bocas impertinentes,
que la intentaron morder.
Y el aver venido yo
à hablaros, mi Padre fue,
de los deudos commovido,
y assi os digo perdoneys;
pues lo mas que me movia,
era ansi su Madre ver,
Noble, sola, cuydadosa,
y con vna hija en quien
casada tal vez hallàra,
vn baculo à su vejez.
Voyme, pues, contento Padre,
con esta respuesta, y se,
que no puede estarnos mal,
lo que Dios dispone en bien.

Fr. Corb. Id con Dios, y de mi parte,
à su Madre le direys,
que Dios dà ciento por vno, *vase.*

D. Ram. El os dè su gracia,

Ramill. Amen.

D. R. Entrarme à la Iglesia quiero. *va*

Ramill. Yo aqui me he de detener,
porque el coraçon me dize,
entre à la Iglesia tambien,
que dexar al amo el criado,
viejo en este mundo es.

Dà vna buelta por dentro Ramillete.

Ya estoy dento de la Iglesia;
pero mis ojos, que vèn?
alli en el Altar Mayor,
con soberano plazer,

Se descubrirà vn Altar con la Virgen de la Merced, y la Santa à sus pies con capa blanca.

Doña Maria con capa
de Frayle de la Merced,

y que està diziendo à vozes,
puesta à los sagrados pies
de Maria, estos acentos.

Santa. Ya madre, que profesè
vuestra regla aqui os suplico
mi coraçon accepteys.

Sale Fr. Corbera.

F.Corb. Ya, que en este nuevo estado
el Cielo sacro Iasmin,
en la merced os elijen
hija de su Emperatriz;
porque amante le aveys dado,
vuestro coraçon rubi,
en quatro votos, que assombran
al mas barbaro Pais.
Bien es, q̃ à Dios deys las gracias,
si aveys llegado à adquirir,
con tantas dificultades,
vuestro deseo feliz.
Ya gozays monja professa,
en este noble pensil,
los favores de Maria,
con el habito vestis,
con los institutos sacros,
que en esse nuestro confin,
el grande Pedro Nolasco
Padre supo instituhir,
à cuyo reflexo el Cielo,
solios pretende elegir
por Fundadora, y Prelada
de monjas, que en santo fin,
al blanco desta gran Madre,
quiere en su luz dirigir.
Despues, que en fin vuestro Padre,
muriò para mas vivir,
renunciasteys con la Madre,
aquella casa gentil,
que en la calle de Moncada,
fue de vuestra flor jardin;
adonde en Santa Maria
de la Mar, para vivir
en mejor vida, pudiste
el Bautismo conseguir.
Erigiendo por recato,
otra mas pequeña aqui;
cerca de nuestro Convento,
donde modesta vivir
quisisteys con vuestra Madre,
en cuyo suelo gemis
de vuestro Padre la muerte;
mas Dios lo dispuso assi,
para que podays mas libre,
vuestros deseos cumplir.
No ignoro tampoco, que
supisteys distribuhir,
entre pobres, y Hospitales,
vuestras riquezas, y assi
viendo, que en todo constante
à los riesgos resistis,
con muerte de vuestro Padre,
con encuentros mil, à mil,
tan con conforme à los decretos,
del estrellado zafir,
por lo mucho que me incumben
vuestros aciertos à mi,
os digo persevereys,
con esfuerço varonil,
fiel, atlante, y Fundadora,
aplicando la cervis,
à la carga de la cruz,
con tolerar, y sufrir;
daros aqui documentos,
no pretendo, y advertid,
que al que teme, y ama à Dios,
no se le ha mas de dezir.

Santa. Padre mio, à quien el alma
casi assustada entre si,
venera para el respeto,
por thesoro de otro oir,
à las portentosas voces,

de tan facro Querubin,
con el filencio refpondo,
por fatisfacerme à mi,
quando me hallo tan indigna
del favor, que oy conseguì
en vueftra Merced por gracia,
donde veo inftituhis,
con recuerdos, que del Cielo
baxó Madre à conftruhir
nueftra Reyna à Barcelona,
fantificando el Païs,
con fus plantas foberanas,
nueftro orden, que en el viril
de fu engrandecido zelo,
adquiere elogios fin fin,
por el gran Pedro Nolafco,
cuyo norte he de feguir,
à vueftra fombra mi Padre,
para que pueda cumplir,
aunque fragil de mi parte,
quanto afecta prometì.

Fr.Corb. Id en paz Madre Maria,
y fiempre qual Sol lucid.
El Señor quede con vos,
pues, que con èl me afsiftis.

Entrafe Fr. Corbera.

S.Mar. Salve Reyna de mi amparo,
vida, que viviendo en ti,
riefgos no temo, ni affombros,
fi mis paffos conducis. *Vafe.*

Cierrafe el Templo, y queda como antes el tablado.

Salen Don Ramon, Doña Ifabel, y Ramillete.

D.Ifabel. Efto Ramillete has vifto?
mucho que penfar me dàs,
con todo lo referido.

Ramill. Es prodigio fin igual
nueftra Divina Maria,
y os digo aqui con verdad,
que al hablarle Fray Corbera,
con reparo fingular,
me pareció que vehia,
de fu labio de coral,
falir llamas encendidas,
con foberano bolcàn.

D.Ramon. No ay que dudar Ifabel,
quando el alma abforta eftà,
de ver, que en todos conflitos,
con admirable ademàn,
por trabajos, por abrojos,
por riefgo, y calamidad,
fiendo vn affombro fu vida,
paffa alegre, y prefpicàs
Aguila, à beber las luzes,
de la excelfa Mageftad,
hafta amanfar con el pie,
borrafcas del fiero Mar.
Pero no advertìs atentos,
como Boreas pertinàz,
embravecido divulga,
à foplos fu actividad.

Muevafe rubido, como que eftà alborotado el ayre.

D.Ifab. Parece que haze grã viento.

Ramill. Y à mi, que fe enoja el Mar.

D.Ram. En cuydado eftoy efpofa,
quando navegando va,
para bolvernos à ver,
Don Garao en efta Ciudad,
pues, que afsi me lo efcriviò.

D.If. Dios nos le conduzga en paz.

Sale Mofqueta al paño.

Mofqueta. Del paffado Foraftero
fe tiene noticia ya,
que fe embarcarà muy prefto.

Ramill. Que es efto? Mofqueta acà?

D.Ram. Gracias à Dios, q̃ del fufto
he falido fin penfar;
vamos à ver à tu Prima.

D.Ifabel. Vamos con puntualidad.

Vanfe los dos.

Mof-

Mosq. Que te admiras Ramillete,
Porque me has hallado acà?
admire el bufon, admite,
y otra vez, ver, y callar. *Vase.*
Ramill. Quiẽ me ha llevado señores,
à tanto enredo fatal,
me imagino expuesto, pues,
de vn lance, doy à vn azàr. *Vase.*
Sale el Demonio con vna atxa encendida en la mano.
Demon. A pesar de mis horrores,
y à pesar de mi fatiga,
ya Maria me venciò,
dandole assi à mis desdichas,
otra desdicha mayor,
ya triunfando de mis iras;
pues, que no han valido en ella,
trabajos, crueldad, mentiras,
infernal rigor, que no
les resistiere divina,
cuyos prodigios el Orbe,
con alabança crecida,
aclama por mi tormento,
viendola tan peregrina:
(que siempre la admiracion,
al coraçon se encamina,
assombro al primer disseño,
si la verdad califica;)
Esta, pues, Perla del Mar,
Assombro, luz, norte, y guia,
las naves de la tormenta,
pisando las aguas, libra,
y con aplauso comun,
estas glorias se publican.
A cuyos grandes portentos,
y à cuya admirable vida,
vencido todo el infierno,
con mis tormentos suspira.
Mas en noche tan obscura,
verla salir no me admira,
quando con aquesta antorcha
sabrèle fingir ser dia.
Sale la Santa.
S. Mar. Nunca en sossiego descansa,
esposo del alma mia,
quien sin vos quietud intenta,
y por esso determina
descansar mi amor con vos
quando el alma se oprimia,
à los horrores del sueño,
que de tanta luz me privan,
à vuestra Iglesia voy,
pues vuestra Estrella me guia.
Demon. Ya està delante del Templo,
aqui conviene aturdirla,
representando à su idea,
ilusiones con porfia,
muevase vn rumor feroz,
que entrar al Templo le impidã,
apagar la antorcha quiero.
Apaga la atxa.
Se harà ruido por debaxo el tablado, y harà el Demonio como que no quiere dexar passar la Santa à entrar al Templo.
De esta suerte confundida,
no lograràs tu consuelo.
S. Maria. Valedme Virgen Maria!
Sale el Angel en medio del tablado, baxando de vn buelo, con vna atxa.
Angel. Pues tu le opusiste sombras,
no le faltarà mi Aurora;
Vete à tus tormentos ya,
pues se aclama vencedora,
por Perla Assombro del Mar,
en la Merced de su Aurora.
Vndece el Demonio.
Angel, y Musica. Porque su vida
merece, que la noche
se le haga dia.

Arrodillase la Santa delante de las puertas de la Iglesia, y dize.

S.Maria. A vuestra casa, Señor,
amante vengo, y rendida,
quando las puertas cerradas,
de aqueste logro me privan.

Angel. Oy, Maria del Socorro,
has de ver engrandecidas
tus virtudes, pues, q̃ el Cielo (nima.
te advierte, q̃ no temas, pues te a-
Abranse luego las puertas,
y al punto se haràn mas ricas,
porque la Aurora del Sol. (na vas.
aquesta Perla aprecia por mas fi-

Habranse las puertas del Templo, y en perspectiva, y entrando la Santa se verà el Altar Mayor, con la Virgen de la Merced, y luzes como de antes.

Santa. A vuestra vista gran Madre,
gozo glorias sin medida,
viendo encolmados favores,
me hazeys del rezelo dichas.
Redentora Soberana
de esta pobre navecilla,
llegue à tal puerto el deseo,
que en vos su norte imagina.
En olocausto consagro
mi coraçon tan rendida,
que el rendimiento elevada,
el deseo à las caricias.
Pues esclava à vuestros pies,
publicaràn mis rodillas,
que en la tierra no merezco
mas, que ser rea, y cautiva.
Pero, pues soys Redentora,
redimidme de las vistas
del enemigo comun,
que mi riesgo solicita.

Elèvase la Santa en extasis.

La voluntad os consagro,
y el coraçon se dedica,
maripoza à vuestras luzes,
sin perecer de atrevida.

Al llegar la Santa cerca el Trono de la Virgen, dirà la Virgen.

Virgen. Maria Socòs mi amante,
por tu virtud milagrosa,
como es posible, que estés
tan de espacio à aquestas horas?
quando mis sagrados hijos
naufragos al Mar se ahogan,
sin que tu anhelo sagrado,
en tanto horror les socorra.
Si quieres acompañarme,
ven conmigo, que las olas
del Mar fiero aplacaràs,
por blason de tus memorias.

S.Maria. Siempre à vuestra volútad
mi feé, afecta, y fervorosa
està, pues sin merecerla
me hazeys tan crecidas honras.

Baxa la Virgen del Trono, y tomarà por la mano à la Santa.

Virgen. Sigueme, pues, que à tu lado
me tienes, vamos aora,
à socorrer de improviso,
à los pobres, que te invocan.

Descubrese en el suelo del Tablado el Mar, y vn Navio, como que està en tormenta perdiendose con passajeros, y Religiosos dentro.

Piedad Cielos, que la Nave
entre las aguas se ahoga.
Socorro Virgen Maria,
libradnos de essa congoxa.

La Virgen, y la Santa passan por medio del Mar, y detiene la Santa el Navio, y pararà la tormenta.

Musica. Pues, que Maria aplaca,
del Mar las ondas,

no

no peligra entre riesgos,
el que le invoca.

Los del Navio.

1 Que prodigioso sucesso,
vna muger Religiosa,
con habito Mercenario,
el Mar sossiega de forma,
que la bonança devemos,
à su ancora poderosa.

2 Gracias al Cielo le demos,
viendo, que en playas dichosas
avemos tomado puerto,
despues de tanta congoxa.

Desaparece el Navio, y el Mar, y quedarà la Santa al puesto, y dirà.

Sãta. Gracias os doy Reyna Madre,
de que siendo intercessora,
à vuestro lado adquiriesse,
deste acasso la victoria.

Virgen. Ya queda la Nave libre,
ya estamos en Barcelona,
y en el proprio puesto à donde
han de aplaudir esta historia,
para aclamarte à su tiempo,
con vna, y otra memoria,
de Barcelona el honor,
y de Cervellòn corona.

S. Maria. A favor tan infinito,
solo el silencio Señora,
puede intentar el obsequio,
sin genero de lisonja.

Virgen. Queda Maria en mi Templo,
hasta que en su luz la Aurora
te enseñe el dia feliz
serrandose el Templo aora.

Nuestra Señora se subirà à su Trono, dexando à la Santa en el puesto de antes.

S. Mar. Vuestra voluntad se cumpla,
quedando el alma gustosa
de quedarse à vuestros ojos,
que hazen de las penas glorias.

Sierrasse el Templo, y se va la Santa. Sale Don Garao, Don Ramon, y Ramillete.

D. Ra. Yo juzgo el Cielo ha querido
Don Garao, que en esta casa
viesseys de Doña Maria
maravillas tan sagradas,
que si antes fueron prodigios,
oy mas milagros se aclaman.
Venis, por vuestros negocios,
como me dixisteys, y h[...]
vuestros ohidos noticias
desta noble Catalana,
tan portentosas, que creo
haveys de admirarla Santa,
antes de bolveros, pues,
pobres, y enfermos la llaman
en carceles, y hospitales,
milagrosa declarada;
Y aora impensadamente,
ya sabeys, que atropellada
la tiene esta enfermedad,
por cuya entendida causa,
Isabel ha hido à verla,
pues comulgarla tratavan.
Alli està para assistirla,
aora solo me falta
deziros, que ellos diràn
lo demàs con eficacia.

D. Gar. No me viene à mi de nuevo
de sus gloriosas hazañas,
quanto dixisteys, pero
dezidme de vna borrasca.

D. R. Ya os entiẽdo, no habley mas,
escuchad, pues tanto os quadra.
Sabreys tambien, que ha dos años
se dize por cosa clara,
que el Cielo le habriò las puertas
de la Iglesia, y con feè rara,
habló

hablò con la Virgen bella,
que del Altar en las aras
con su rostro nos explica
en la Merced estas gracias.
Y que al mar las dos se fueron
pisando firmes las aguas,
para librar vn Navio,
que al Africa naufregava,
donde hivan los Redemptores
de la Merced, celebrada
en el rescate, por pia,
Noble, Militar, y Sacra.
Y que viendola el Prior
en el Templo tan de mañana
[illegible] todas las puertas
supo el milagro, y la causa
fue mandarselo, que nunca
ella se lo declarara.
Quedò admirado el Prior,
y mucho no se declara
este sucesso, pero
ya sabreys cosas mas raras.

D. Garao. Suspẽso me aveys dexado.
Esta muger es muy santa,
y en Mallorca refirieron
su vida en mil alabanças;
que quando el mundo lo dize,
siempre es mas de lo que aclama.

Se obiràn ruido de vozes.

D. Ram. Pero, que vozes son estas?

Ramill. No son sino campanadas,
la Merced que toca à muertos,
mirad que vozes tan altas.

Sale Doña Isabel, y Mosqueta.

D. Is. Esposo, y D. Garao, q̃ el Cielo
os truxo por otra causa,
ya muriò Doña Maria,
que yo en su muerte me hallava.
Quedò al finir tan hermosa,
como en vida celebrada,
diò el espiritu à su Dios,
y bolando al Cielo el alma,
despide tan grande olor
su cuerpo, que la fragancia,
mas divina la acredita,
que no la autoriza humana.
Toda Barcelona acude,
tullidos, y coxos sana;
y aun muerta haze prodigios,
tanto, que con soberanas
demostraciones de gozo
los Padres la aconsolavan,
en aquel transe, y atentos
se pasmaron de sus gracias.
Vamos à verla en la Iglesia,
donde el vulgo à vozes altas,
Santa Maria Socós,
à boca llena la llaman.

D. Garao. Raro prodigio por cierto,
digno de renombre, y fama,
en los anales eternos,
de Noblezas Catalanas.

D. Ram. Vamos à ver este assombro,
blason de nuestras hazañas,
que ilustrarà à Barcelona,
con sus Reliquias Sagradas.

Vanse los tres.

Ramill. No acaba aqui la Comedia,
pues sabràn como se casan,
Mosqueta con Ramillete,
que assi mis amos lo mandan;
no aora, que solo es tiempo
de ver la difunta Dama,
monja, madre, luz, y espejo,
de virtudes soberanas.

Mosqueta. Que no dexes este humor,
y estàs ya à la barbacana,
de la muerte Ramillete?

Ramill. Tambien mueren las Beatas.

Mosq. Vamos siguiendo los amos,
por ver maravillas sacras.

Ramill.

Ramill. Vamos, què despues sabràn,
cosas de Mosqueta raras. *Vanse.*
Sale el Demonio.
Demon. Ya que todos mis desvelos
mis estucias caprichosas
malograron fementidas
lo activo de su ponçoña.
Me voy à llorar burlado
à las lubregas Masmorras,
entre incendios, entre horrores,
entre fuego, entre congoxas,
entre tormentos, entre iras,
y eternamente entre sombras.
Vndese el Demonio.
Descubrese la Iglesia, como de antes, y delante el Altar mayor el feretro, con el cuerpo de la Santa con flores, y luzes, y se hallaràn alli, Fray Ramon de Percres Prior., Don Ramon, Don Garao, Doña Isabel, Ramillete, y Mosqueta.
Prior. Ya aveys visto este milagro;
aora es bien, que devotas
nuestras almas, à Dios rindan,
las gracias de tantas glorias;
como en nuestra Santa Madre
concediò, à quien Barcelona,
estos dias en concurso,
admirada, y numerosa,
alegramente obligada,
si piamente deudora,
ya con primicias de Santa,
en este tumulo adora.
Su cuerpo lo aclamarà,
pues pregonarà con gloria,
lo immortal de sus milagros,
que nuestra Ciudad coronan.
D. Ram. No atribuyo à novedad,
su muerte tan prodigiosa,
quando se, que fue su vida,
vn milagro à las historias.
Cervellones, y Corberas,
con mayor razon, aora
os podeys gloriar felices,
viendo su sangre acrisola,
nuestra Maria Socòs,
Monja en la Merced dichosa,
su Religion Militar,
Noble, Real, y Redemptora,
si de las madres la aclama,
la primer columna heroyca,
despues de su gran Patriarca,
con elevadas memorias;
su primer Santa la aclame,
para añadirle pomposa,
à su Cielo aquesta estrella,
en cuya luz nos socorra.
D. Gar. Con admiracion christiana,
con aclamacion devota,
arguyo aora confuso,
quanto el alma en glorias goza,
de su ya admirable vida,
de su pureza devota,
de su constancia eficàz,
de sus milagros sin nota,
y de su muerte, que en fin
nos desmiente con aromas
ambar exalando suave,
ser humano (rara cosa)
sepa el Orbe este prodigio,
que por quanto à mi me importa,
clarin pretendo encumbrarme
de sus glorias, en Mallorca.
D. Isab. Viendo este prodigio raro,
las lagrimas se transforman
en soberana alegria,
con mucha razon, pues honra,
su memoria nuestra sangre,
dando à Cathaluña toda,
mayores triunfos su cuerpo,
que en fin sus eroes, vitorias;
y ya, que el Convento empieça,

à celebrar oy sus honras,
porque el tropel de la gente,
à que lo haga les provoca.
Aclamemos nos assista,
por tutelar protectora,
por quando la Iglesia Santa,
con sus vozes poderosas,
Santa la publique, viendo
sus milagros lo pregonan.

Mosqueta. Ramillete estoy sin mi,
emulamente gustosa,
no ay sino, que dexar burlas
aparte, pues las tramoyas
[illegible]ndo, son vn viento,
que solo vn soplo las borra.
A nuestra Madre Socòs,
por exemplar, y devota
es bien todos imitemos,
pues à sus huellas dichosas,
con la gracia soberana,
alcançarèmos la gloria.

Ramill. Y con esto sabràn, que
Mosqueta se pone à Monja,
y juzgo serà de Missa,
pues es gran predicadora;
yo viendo en fin lo que passa,
para coronar la historia,
con la muerte de sus Padres,
y Tios maravillosa,
del mundo las carambolas,
del Prior el santo anhelo,
que en su virtud le atesora,
de Ramon, y de Isabel,
la conformidad lustrosa,
de Garao el passatiempo,
y del Diablo la mamola;
determino hazerme Frayle,
mas mi mal no se acomoda;
y en fin quiero retirarme,
à hazer vida milagrosa,
quedandome como antes,
en casa; pues, que mis obras
me acreditan jubilado,
por tonante de la sopa.
Mas dexando à parte burlas,
con devocion fervoroso,
la vida, muerte, y portentos,
de esta Santa me alicionan,
à que santamente viva,
porque acabe bien mis horas.
Con que mi devoto afecto,
divinamente la invoca.

D.Ram. Con que mi pecho rendido,
su socorro ilustre nombra.

D.Isab. Con que amante el coraçon,
con devocion cariñoza.

D.Gar. Con que à tan santo exẽplo,
oy con las potencias todas.

Prior. Cõ que nuestra Ordẽ Sagrada,
con su Madre Magestuosa.

D.Ram. La aclama.

D.Isabel. La invoca.

D.Garao. La aplaude.

Prior. Y la nombra.

Todos. La Perla Assombro del Mar,
en la Meced de su Aurora.

Ramill. Y aqui da fin la Comedia,
de la Perla en Barcelona,
como al Autor perdoneys,
las faltas, que en ella sobran.

F I N.

Con licencia: Barcelona, en casa de RAFEL FIGVERò à los Algodoneros, Año 1696.